

ENTRE LAS COPAS DE LOS ÁRBOLES

CARTEL QUE DICE:

EN EL MÁS ALLÁ

ESCENA 1. EL MÁS ALLÁ. EXT. / NOCHE

La escena es en el Más Allá. En medio del cielo estrellado.

*Hay un grupo de unos 20 **Clones de las Muertes**. Charlan entre ellos. Por otro lado, hay un grupo de tres **Muertes**. Serios, cruzan entre ellos algunas palabras.*

*Todos (los **Clones de las Muertes y Muertes**), tienen alrededor de 35 años, son de tez pálida. Están envueltos en una fina capa de color negro. Pero solamente las **Muertes** tienen una guadaña en la mano.*

MUERTE 1

¡Esta camada de clones es muy abundante!
Tenemos para rato.

MUERTE 3

Empecemos. (*Mira a Muerte 1 y Muerte 2 y recibe muestras de asentimiento*). (*A los Clones de las Muertes*) Hagan silencio, por favor.

MUERTE 2

(*Se dirige a un Clon de Las Muertes*) Especifique la tarea.

CLON DE LAS MUERTES 0101

La constitución del Departamento Muerte se remonta al momento en que el Señor Dios advierte a Adán y Eva que, si comen de la fruta del árbol del bien y del mal, el castigo será la muerte. Ellos...

MUERTE 2

(*Se dirige a otro Clon de Las Muertes*) Siga usted...

CLON DE LAS MUERTES 0237

La muerte es un castigo de ese pecado, el pecado original. Es el castigo más importante, y debe ser sufrido por los humanos. Según un antiguo glosador la muerte es una puerta estrecha por la cual se pasa gimiendo y llorando. El Departamento Muerte tiene por objetivo cuidar que ese sufrimiento ocurra.

MUERTE 2

(Se dirige a otro Clon de Las Muertes) Bien. ¿Qué quiere decir que la muerte deba ser sufrida por los humanos?

CLON DE LAS MUERTES 0525

No pueden vivirla como una culminación de la vida, ni como un tránsito pacífico hacia otra. Es un castigo y, por lo tanto, además del dolor físico, deben sentirla como un arrancón, como la separación de algo que no quieren dejar...

MUERTE 3

(A otro) ¿Qué más?

CLON DE LAS MUERTES 0436

No estar contento con la vida que se ha vivido, o tener tareas pendientes que la muerte impedirá realizar, como terminar una obra, eso causa angustia...

MUERTE 3

(A otro) ¿Qué más?

CLON DE LAS MUERTE 0434

Irse con culpa...

CLON DE LAS MUERTE 0425

O con bronca o resentimiento...

MUERTE 3

¿Cómo?

CLON DE LAS MUERTES 0434

Deudas impagas, traiciones, irse con la angustia de saberse fracasado en lo que más le importaba a uno ¿no?

MUERTE 1

(Se dirige a otro Clon de Las Muertes) ¿Hubo otros castigos, además de la muerte?

CLON DE LAS MUERTES 0354

Sí. Las mujeres parirían con dolor, y el pan se ganaría con el sudor de la frente, o sea...

MUERTE 1

¿Y qué pasó?

CLON DE LAS MUERTES 0354

¿Con qué?

MUERTE 1

Con esos castigos.

Clon de Las Muertes 0354 *no sabe. Mira a sus compañeros, que bajan la vista.*

Muerte 1 *espera unos segundos, mira a Muerte 2 y 3, quienes asienten, estira su brazo derecho con el pulgar apuntando hacia Clon de Las Muertes 0354 y éste desaparece.*

MUERTE 1

(Indiferente frente a lo que ha pasado. A Clon de Las Muertes 0621) ¿A ver, usted?

CLON DE LAS MUERTES 0621

El único castigo que va quedando es la muerte, porque los humanos se ingeniaron para eliminar el dolor del parto y el sudor del trabajo...

MUERTE 3

Usted, ahora: Qué pasa si aparece un humano bueno; uno se conmueve, simpatiza...

CLON DE LAS MUERTES 0132

El castigo es universal, los comprende a todos. Todos, absolutamente, tienen que sufrir el castigo de la muerte, vivirla con sufrimiento.

MUERTE 2

¿Cuáles son los recursos que ustedes van a tener para evitar que los humanos mueran sin sufrir?

CLON DE LAS MUERTES 0511

Todos los archivos del Más Allá para conocer la historia de cada humano y de su entorno.

MUERTE 2

¿Pueden forzar físicamente a un humano?

CLON DE LAS MUERTES 0453

No. Sí podemos inducirle pensamientos, deseos, tentaciones, temores, que lo lleven a actuar...

Las tres Muertes se acercan y dialogan en voz baja.

MUERTE 2

Estos clones son una camada excelente.

MUERTE 3

Sí. Esta vez clonaron a los mejores de nosotros.

MUERTE 1

Eligieron bien. Por ahora, uno solo fallado.

MUERTE 2

¡Por suerte se ordenó la producción de clones!
Cuánto nos han aliviado el trabajo.

MUERTE 1

Sigamos con las preguntas.

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

Mateo Campos se va a morir

ESCENA 2. CASA DE MATEO. JARDÍN DEL FRENTE. JARDÍN DEL FONDO. GLORIETA. EXT. / TARDE

*Son las 5 de la tarde. Primavera. Hay sol, pero hace mucho frío.
Una casa vieja, con jardín, de Barracas o un barrio parecido, de casas bajas.
Entre el porche y las verjas que limitan con la calle hay un pequeño jardín. En un costado hay una bicicleta.*

Mateo (75, alto, bien formado, atractivo, con barba de pocos días, con un overol jardinero) *está en el jardín de adelante. Está abriendo con una pala la tierra alrededor de cada planta.*

Mateo *ve llegar a Leandro* (14, alto, flaco, cabello medianamente largo, bien parecido), *su nieto. Va hacia el portón. Mientras lo abre, se saludan.*

MATEO

Hola, Leandro.

LEANDRO

¿Qué tal, abuelito? Se me hizo tarde.

MATEO

No es nada. Me diste tiempo para trabajar en el jardín.

LEANDRO

(Mira lo que acaba de hacer Mateo) ¿Te ayudo en algo, antes de que empecemos?

MATEO

Ya casi terminé, gracias. ¿Y tu mamá?

Mateo termina, mientras habla, la tarea que estaba haciendo.

LEANDRO

Bien.

MATEO

Le mandé un mensaje por el almuerzo del domingo.

LEANDRO

Mamá está con mucho trabajo.

MATEO

¿Sí?

LEANDRO

Una editorial le encargó la traducción de una novela brasilera.

Leandro y Mateo se dirigen juntos hacia el jardín de atrás, pasando por el pasillo externo. Este jardín es más grande. Un sauce y palmeras. Un banco de plaza. Una glorieta. **Mateo** se toma el estómago.

LEANDRO

(Que ha percibido el gesto de Mateo) ¿Cómo andás del dolor?

MATEO

(Se sonríe) Igual.

Mateo y Leandro caminan hacia la glorieta.

Llegan a la glorieta. Allí hay una mesa de hierro y sillas del mismo estilo. En una esquina hay un equipo para cebar mate (mate, bombilla, yerbera, termo y azucarera). Se ve que ha sido usado recientemente.

Leandro saca de su mochila un libro y apuntes fotocopiados. Toman asiento.

LEANDRO

Acá está el trabajo: Es "Qué es un traductor o traductora". Mamá no tiene tiempo para leer si está bien lo que hice.

MATEO

(Lee el texto) Es eso. Verter un texto de un idioma a otro.

LEANDRO

Pero, no sé, algo más debe haber... Porque a veces a mamá le cuesta mucho tiempo traducir una sola página.

MATEO

Es así. Otro idioma es como otra casa. Las dos casas tienen dormitorios, salas, escritorios, baños, cocinas. Pero son distintas. Si yo te digo, en portugués, "Você tem que poder ser macio", "tú tendrías que poder ser tierno", vos podés traducir "macio" como "tierno", pero también como blando, débil, suave...

LEANDRO

Me la complicaste, abuelito...

MATEO

Puede ser también cariñoso, afectuoso, dulce. Y hay más. Por eso la traducción lleva tiempo. ¿Qué tiene que buscar el traductor?

LEANDRO

Y... pienso que la palabra justa para lo que el autor quiso decir en su lengua ¿no?

MATEO

Sí. Y mejor que "lo que quiso decir", "lo que dijo". Hay traductores que quieren mejorar los textos que traducen, y están engañando a sus lectores.

LEANDRO

¡Qué complicado, traducir! ¿Eh?

MATEO

A escribir.

Leandro se pone a escribir y **Mateo** se incorpora y va hacia la esquina de la pérgola y despaciosamente ceba mate, interrumpiendo cada tanto para mirar las plantas, los árboles y el cielo. Toma él el primer mate y ofrece luego uno a **Leandro**, quien lo acepta y lo toma.

ESCENA 3. CASA DE MATEO. JARDÍN. GLORIETA. EXT. / TARDE

Son las 7 de la tarde. Ya no hay sol y hace frío. Mateo y Leandro siguen bajo la glorieta. Mateo lee el trabajo de Leandro.

MATEO

(Levanta la vista y ve venir a Victoria) ¡Mirá quien llegó!

Llega de la calle Victoria (40) con un bolso. Ella es una especie de Venus Criolla, como la del óleo de Emilio Centurión. Es paraguaya y habla con esa tonada. Contrasta con Mateo.

VICTORIA

¡Hola Leandro, qué sorpresa!

Besa a Leandro y luego a Mateo.

LEANDRO

Hola, Victoria.

VICTORIA

¿Cómo estás, Mateo?
or da

MATEO

Bien. ¿Y vos?

VICTORIA

Vengo atrasada.

MATEO

Pero llegaste... Estábamos con una tarea para el colegio.

VICTORIA

(A Leandro) ¡Qué alto y lindo estás! ¿Y tu mamá?

LEANDRO

Bien.

VICTORIA

¿Vamos adentro, mejor? Es tarde, hace frío.

Leandro y Mateo y Victoria juntan las cosas y luego caminan hacia la casa y entran al living.

**ESCENA 4. (CONT.) CASA DE MATEO. LIVING COMEDOR. INT. /
TARDE**

LEANDRO

El abuelo me ayudó con un trabajo sobre la traducción.

VICTORIA

Después quiero leer lo que escribiste. *(A Mateo)*
Estaba por cerrar el negocio y entró Manuela.
Me trajo estas hierbas *(Le muestra una bolsita de plástico transparente)* para tu estómago.

MATEO

¿Manuela...?

VICTORIA

¡Manuela! La del taller literario que diste cuando nos conocimos.

MATEO

¡Ah, Manuela, tu amiga! Bueno... ¡pero eso fue hace más de cinco años!

LEANDRO

¿Allí es donde te dio el flechazo?

MATEO

(Riéndose) No fue para tanto... ¡El flechazo!
¡Qué metáfora!

VICTORIA

Te manda saludos. Ella es así, tiene remedios naturales para todo. Me quedé conversando.

LEANDRO

Me tengo que ir. Se me hizo re-tarde.

VICTORIA

¿No te quedás a comer?

LEANDRO

Noooo. Mamá me espera.

VICTORIA

Otro día. Te hago chipás, que te gustan.

LEANDRO

iHmmm!

Leandro *se besa con Mateo y con Victoria y se va. Victoria va hacia la cocina.*

MATEO

(Se frota las manos) ¡Aquí adentro hace más frío que afuera! Voy a prender la salamandra.

VICTORIA

(Vuelve de la cocina con una jarra de tereré)
¿Querés tereré?

MATEO

Tomé mate, gracias.

Mateo *busca pedazos de leña y los coloca dentro de una salamandra, que enciende con fósforos, alcohol de quemar y papel de diario. Mientras tanto conversa con Victoria, que bebe tereré.*

MATEO

Matilda está con mucho trabajo. Le encargaron una novela brasileña.

VICTORIA

Qué bien.

MATEO

¿Comemos algo rico?

VICTORIA

¿Qué tenés ganas?

MATEO

Un guiso. Y abrimos una botella de vino. Con este frío, no viene mal.

Mateo *termina de encender la salamandra. Rodea la cintura de Victoria con sus brazos y le da un beso en la nuca.*

MATEO

Te extrañé mucho hoy.

VICTORIA

Yo también te extraño.

MATEO

“Partir es morir un poco”, como dice la poesía.

VICTORIA

(Le acaricia la cabeza) ¡Basta con eso! ¡A lo mejor no es nada importante! Yo estoy convencida de que no va a ser nada.

Victoria *se acerca a la salamandra para calentarse.*

MATEO

Pero escuchame: El médico me pidió exámenes con un "Urgente". Es por algo ¿no? Y algo me dio a entender... No creo que se arregle con las hierbas que me mandó tu amiga.

Pausa.

VICTORIA

Te las preparo igual, en un té.

MATEO

Sí, dale, mal no me va a hacer. Pero lo mío...

VICTORIA

Pará. Mañana tenés médico...

MATEO

Sí.

VICTORIA

¿Hoy andás con ese malestar?

MATEO

(Se toma el estómago) En este momento no.

VICTORIA

¿Ves?

MATEO

Bueno, mañana sabremos. ¿Y a vos? ¿Cómo te fue?

VICTORIA

La dueña renovó el stock. Trajo cosas preciosas: unas carteras, unos bolsos. Se van a ir como el agua...

MATEO

Seguro, y con vos de vendedora... Te ayudo.

*Mientras conversan, **Victoria** cocina y **Mateo** pica las cebollas y los ajos, pone a hervir papas, etc.*

ESCENA 5. CASA DE MATEO. BAÑO. INT. / NOCHE

***Victoria**, con un breve camisón, está en el baño. Termina de arreglarse y abre un botiquín. Toma un blíster redondo de pastillas anticonceptivas. Va a ingerir la del día, llena el vaso de agua, pero se arrepiente y vuelve todo a su lugar. Se mira al espejo. Luego toma de nuevo la pastilla, llena el vaso y la ingiere. Sale del baño, apaga la luz y va hacia el dormitorio.*

ESCENA 6. CASA DE MATEO. DORMITORIO. INT. / NOCHE

*Sobre una cama de doble plaza, están **Mateo** y **Victoria**, muy juntos, tomados sus hombros por los brazos del otro, mirando al techo ambos. Sobre la mesa de luz de **Mateo** hay un reloj y sobre la mesa de luz de **Victoria** una pequeña escultura en colores de la Virgen de Caacupé.*

VICTORIA

Acercate. Así. Juntitos. Calentitos. *(Le pasa un brazo por atrás del cuello)* Nos vamos a dormir.
¿A las seis era el médico? ¿No?

MATEO

Sí.

VICTORIA

Nos encontramos en el consultorio.

MATEO

No, cuando salgo te paso a buscar por el negocio y volvemos juntos.

VICTORIA

¿No querés que te acompañe?

MATEO

Te agradezco. Mejor así.

VICTORIA

¿Por?

MATEO

Otra vez venís conmigo, como siempre. Pero haceme caso: Primero lo visito a Mario y luego me voy al consultorio. Voy en la bicicleta.

VICTORIA

Cómo te gusta. Bueno. Tratemos de dormir. Dame un beso.

Mateo besa a Victoria. *Ella toma la imagen de la Virgen de Caacupé y la besa, se da vuelta y se duerme. Mateo en cambio intenta dormir, pero se queda con los ojos abiertos.*

ESCENA 7. CALLE. CASA DE MARIO. PASILLO DE ENTRADA. PATIO. EXT. INT. / DÍA

Mateo, abrigado, llega en la bicicleta a la casa de **Mario** (80), que lo espera en la puerta. Se abrazan. Entran a la casa de **Mario**, un PH viejo, de barrio, en planta baja. **Mateo** deja estacionada la bicicleta en el pasillo de entrada. Lo atraviesan.

MARIO

Bienvenido. Adelante.

MATEO

Gracias.

ESCENA 8. CASA DE MARIO. LIVING COMEDOR. INT. / DÍA

Habitación del PH. Una gran ventana balcón permite ver la calle. Están de pie. En la pieza hay un escritorio, sobre el cual hay una PC, libros, papeles, revistas. Mateo se quita el abrigo.

MARIO

(Señala la pantalla) ¿Te quedaste conforme con lo que escribiste?

MATEO

Creo que sí. ¿Por qué? ¿No te gustó?

MARIO

Al contrario. Pero como vos corregís y corregís... y yo te apuré... Salen en el próximo número de la revista. ¿Pero además van para tu próximo libro, supongo?

MATEO

Sí. *(Pausa)* Te las entregué porque me apuraste, que si no... pero estoy satisfecho.

MARIO

¿Cómo? Repetime, no oí bien.

MATEO

Que las poesías te las di porque me apuraste, pero estoy satisfecho...

MARIO

Ah. Hace meses que estás con estos poemas. Encuentro un cambio en tu forma de usar la metáfora. Menos sensible. Más abstracta.

MATEO

Percibiste eso. El tema, ya te habrás dado cuenta: Algunas son nocturnas, inspiradas por el recuerdo de Alicia. Ya pasaron diez años de su muerte. Otras son más luminosas, por la presencia de Victoria.

MARIO

¿Diez años ya? Qué increíble. Alicia y vos eran tan unidos...

MATEO

Y... pensá que, cuando yo era nada más que un tarambana, Alicia me confirmó que podía ser querido por una mujer, que podía tener una pareja en serio. Como vos con Lucía...

MARIO

¿Eh?

MATEO

Como vos con Lucía.

MARIO

Ah, pero vos tuviste más suerte... o fuiste más valiente, no sé. *(Recita)*
 "Dicen que el hombre no es hombre mientras que no oye su nombre de labios de una mujer. Puede ser."

MATEO

(Al mismo tiempo que Mario recita "Puede ser", Mateo grita casi:) ¡Joder!

Los dos se ríen mucho.

MARIO

Yo encuentro que entre Alicia y Victoria hay cierta continuidad...

MATEO

Es así.

MARIO

La vi muy bien a Matilda.

MATEO

¿Estuviste con ella?

MARIO

Sí. Me tradujo unas poesías que me pidieron de una revista del Brasil.

MATEO

(Pausa) ¿Tradujo al portugués tus poesías? Créeme, yo hace rato que le pido lo mismo y nada... ¿Vino acá?

MARIO

Me trajo las traducciones. *(Pausa)* ¡Ah, tomá! Una sorpresa: *(Le entrega una revista)* Buscando otra cosa encontré esta revista y aquí están las primeras poesías que publicaste.

MATEO

Gracias. ¡Qué hermoso...! *(Mira la tapa, emocionado, la hojea, busca su poesía).*

MARIO

Me acuerdo de que ya entonces estuviste meses corrigiendolás. Llevatelá.

MATEO

¿Así que Matilda te hizo enseguida las traducciones? *(Encuentra sus poesías y las mira).* Mirá, septiembre de 1965. El año en que la conocí a Alicia y empecé a escribir. Vos me las corregiste todas. Esta publicación fue

fundamental para mí. *(Percibe que Mario no oyó bien)* ¡Fundamental!

Mientras hablan, Mateo sigue viendo la revista.

MARIO

(Se ríe) Pero si la leían cuatro locos, "La Rosa Perfecta"...

MATEO

(Se ríe mucho) No, no...

MARIO

(Se sigue riendo) ... habrán sido ocho, entonces. Después escribiste en casi todos los números.

MATEO

Ahora tiene mucha circulación. Pero... *(Agita la revista)* ¡Qué lindo esto! *(Pausa. Mira el reloj. Se incorpora)* Uh, me tengo que ir al médico.

MARIO

(Se incorpora también) Después contame.

MATEO

Sí. Mañana te cuento.

Mateo se pone el abrigo y va en busca de su bicicleta.

ESCENA 9. CALLE. EXT. / DÍA

Mateo va en bicicleta. Cruza una calle. Se detiene con el semáforo y sigue.

ESCENA 10. CLÍNICA. CONSULTORIO MÉDICO. INT. / DÍA

Mateo está sentado frente al Médico 1. Éste lee informes escritos. Se demora haciéndolo.

MÉDICO 1

Acompañemé, vamos a verlo al oncólogo. Nos está esperando.

Mateo se pone de pie. Luego ambos salen.

ESCENA 11. CLÍNICA. PASILLO. INT. / DÍA

Mateo y el **Médico 1** caminan. *Éste va por delante, con informes escritos.*

ESCENA 12. CLÍNICA. CONSULTORIO DEL ONCÓLOGO. INT. / DÍA

El **Médico 1** y **Mateo** están sentados de un lado del escritorio y el **Oncólogo** del otro.

ONCÓLOGO

(Mira los estudios, no a Mateo) Bueno, a ver... Los estudios que le hicieron dan como resultado que usted tiene un cáncer de páncreas, con metástasis. En fase cuatro.

MATEO

¿Cómo? ¿Tengo cáncer, entonces?

ONCÓLOGO

Sí...

MATEO

¿Y qué es, "fase cuatro"?

ONCÓLOGO

Es la última fase. La terminal, en lenguaje común.

MATEO

¿Es seguro, esto?

ONCÓLOGO

Sí, lamentablemente los estudios no dejan margen.

MATEO

Bueno, entonces, nada que hacer...

ONCÓLOGO

Lo que hay que hacer es empezar de inmediato con rayos y quimioterapia.

MATEO

Me deja helado... *(Pausa)* Y si me someto a todo eso ¿cuál sería el pronóstico?

ONCÓLOGO

El avance de la enfermedad puede ir más lento.
Por el momento, cura no hay.

MATEO

¿Cuánto tiempo más de vida tendría?

ONCÓLOGO

Nunca se sabe exactamente. Con quimioterapia
y rayos, por la experiencia, entre uno y dos
años más.

MATEO

¿Y sin nada?

ONCÓLOGO

Y... sin tratamiento... es difícil decir... cada
organismo... pero puede llegar a seis meses, un
año.

MATEO

Ajá.

ONCÓLOGO

Bueno ¿cuándo empezamos? Lo mejor es
empezar de inmediato.

MATEO

Sí, perfecto.

ONCÓLOGO

Saque un turno con mi secretaria. Que le dé
cuanto antes.

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

**Clon de Las Muertes 0525 se
ocupa de Mateo Campos**

ESCENA 13. EL MÁS ALLÁ. INT. / DÍA

*La escena sucede en el Más Allá. **Clon de Las Muertes 0525** está frente a una pantalla gigante.*

*En la pantalla se enciende una luz roja titilante y una leyenda que dice **Caso 001**. Se abren documentos con el nombre de "Mateo Campos". **Clon de Las Muertes 0525** lee el texto y habla en voz baja:*

CLON DE LAS MUERTES 0525

Mi primer caso. Se llama Mateo Campos.

Al mismo tiempo, en la pantalla, automáticamente, queda escrita esa frase.

Clon de Las Muertes 0525 mueve el cursor con la mirada y en la pantalla aparece **Mateo** como en la Escena siguiente.

ESCENA 14. PLAZA. EXT./ TARDE

Mateo está sentado, solo, en un banco de un parque público vacío. Su bicicleta está apoyada sobre el mismo banco. Reflexiona.

ESCENA 15. CALLE. NEGOCIO. EXT. INT. / TARDE

Mateo llega en bicicleta al negocio de venta de carteras donde trabaja **Victoria**. Por la vidriera ve que ella está con una **Clienta**, vendiendo una cartera.

Mateo no ingresa. Deja la bicicleta y le pone con cuidado una cadena de seguridad.

Desde afuera y sin ser visto contempla durante mucho tiempo los movimientos y gestos de **Victoria** y queda como encantado. Se demora mucho mirándola y se esconde tras un árbol para poder seguir haciéndolo sin ser visto. Súbitamente se emociona. Finalmente, **Victoria** acompaña a la **Clienta** hasta la puerta, y allí lo ve a **Mateo**.

Sale la **Clienta** y **Victoria** detrás. **Victoria** se acerca rápidamente a **Mateo** y lo besa.

Entran. La cámara ve a través de la vidriera que hablan y se abrazan y que **Victoria** llora. **Mateo** la consuela, pero ella sigue llorando.

ESCENA 16. CALLE. EXT./ TARDE

Mateo y **Victoria** caminan. Él lleva la bicicleta al costado. Con el otro brazo tiene tomados los hombros de **Victoria**.

MATEO

No llores más, mi amor. Por favor...

VICTORIA

Es que es muy injusto... Te conozco, nos queremos, inos amamos!, y viene esto... ¡Pero la vamos a pelear ¿eh?!

MATEO

Tenemos tiempo para disfrutar juntos.

VICTORIA

No. No me digas eso... porque enseguida pienso... No sé qué voy a hacer sin vos. No, no está bien, esto.

ESCENA 17. CALLE. EXT. / DÍA

La mañana es fría pero transparente y soleada. Mateo y Mario pasean, bien abrigados y tomados del brazo como de costumbre, por la vereda del sol. La cámara los enfoca desde lejos. No se oye lo que hablan.

De pronto se detienen y se enfrentan. Mario abraza a Mateo largamente. Así, semiabrazados, se hablan.

La cámara se acerca. Los dos tienen los ojos mojados.

MARIO

¡Qué locura! ¡No lo entiendo! Así, de golpe, tenías unos dolores, y...

MATEO

Y era un cáncer avanzado, Mario. Terminal, para ser claro.

MARIO

Nunca se sabe...

MATEO

Bueno, pero en este caso, es seguro. Todo concuerda.

MARIO

No lo puedo creer. ¿Pero hace cuánto...?

MATEO

Dejémoslo ahí, por favor. No me quiero volver loco. *(Se seca los ojos con un pañuelo. Trata de recuperar el ánimo de ambos. Sonríe)*

MARIO

No puedo...

MATEO

¡Hacé un esfuerzo! Pensá... A ver... ¡Que lo bueno es que me voy a enterar, antes que vos, del primer término de la metáfora que es el mundo! ¿Te acordás?

*Mientras **Mateo** comienza a recitar una poesía que ambos conocen, ambos se sueltan mutuamente de a poco y retoman la caminata tomados naturalmente del brazo.*

"El mundo es el segundo término
de una metáfora incompleta,
una comparación
cuyo primer elemento se ha perdido..."

MARIO Y MATEO

(Mario asiente y continúan la recitación juntos)

"¿Dónde está lo que era como el mundo?
¿Se fugó de la frase
o lo borramos? ¿O acaso la metáfora
estuvo siempre trunca?"

Se miran, satisfechos. Pausa.

MATEO

Después está aquella frase, no me acuerdo de
quién: "Si supiéramos dónde estamos,
sabríamos qué decirnos. Pero la vida no puede
conocer el mundo. Para conocer el mundo hay
que haber muerto".

MARIO

Yo tampoco me acuerdo. Era de una escritora
colombiana.

MATEO

Fijate que leí de nuevo lo de la revista que me
diste, y me gusta, pero hoy, hoy, me obsesiona
algo distinto.

MARIO

¿Cómo?

MATEO

Que hoy me obsesiona algo distinto.

MARIO

Claro.

MATEO

Es como si detrás de cada cosa, viera otra cosa.
Y te digo más. Veo que lo que verdaderamente
sucede es lo que está atrás, no lo que aparece.

MARIO

Metafísica. Más allá de la física.

MATEO

Algo así.

MARIO

Qué bien. Tenemos que seguir caminando todos los días. Más que nunca ¿eh?

Se miran de frente, largamente.

ESCENA 18. CASA DE MATEO. DORMITORIO. INT. / MADRUGADA

Es de madrugada. Mateo y Victoria están en cama. Los dos están despiertos, pero se dan la espalda y cada uno cree que el otro duerme. Victoria se da vuelta con cuidado.

VICTORIA

(En voz muy baja) ¿Mateo?

MATEO

¿Estás despierta?

VICTORIA

Hace rato...

Victoria *se incorpora y se sienta.*

MATEO

Yo también.

Mateo *la imita.*

VICTORIA

Casi no dormí. Pensé mucho.

MATEO

¿Qué pensaste?

VICTORIA

Lo que ya te dije: Tiene que haber algo...

MATEO

No, mirá, vamos a ser claros. No hay posibilidad de cura. Rayos y quimio servirían

para postergar. Claro que podríamos estar más tiempo juntos... Es por lo único que me tienta. Y podría escribir más. *(Pausa)* Justo cuando te había encontrado a vos, me viene a pasar esto.

Silencio.

VICTORIA

Yo creo que tenemos que hacer otra consulta.

MATEO

Puede ser. Si querés, vamos. Pero yo también estuve pensando. Y más que pensando, sintiendo. Cuando uno entra a una casa nueva la termina de construir, la reforma, la pinta, la arregla. Uno va a vivir allí. Después, a lo largo de los años, hay que mantenerla, a veces mejorarla, ampliarla... Pero cuando uno la va a dejar ¿qué hace con la casa?

VICTORIA

(Se emociona) Todo depende de si uno la quiere o no la quiere, si la pasó bien o le tiene bronca...

MATEO

(La besa en la cabeza. Él está también emocionado) Es cierto. Yo la pasé bien en esta casa. Esta noche hice un repaso. Como una película. Mi infancia, mi padre, mi madre. La poesía, mi empleo en el Correo, mi amistad con Mario, mis años con Alicia, el nacimiento de Matilda, y ahora este regalo final que sos vos, que agradezco...

VICTORIA

Entonces, si la pasaste bien en tu casa ¿cómo querés que quede?

MATEO

Hermosa. Lo mejor posible. Que todo funcione y esté lindo. Embellecerla, si puedo. Recién pintadita. Morir como la culminación de una vida.

VICTORIA

¿Estás seguro? Mirá que estás a tiempo de empezar con los tratamientos.

MATEO

Ahora sí estoy seguro. Quiero vivir mi propia muerte, prepararme para ese momento. No quiero estar obsesionado con postergarlo.

VICTORIA

¿Qué sería dejar la casa amorosa, pintadita?

MATEO

Dejarte algo a vos... Pensaba hacer un testamento...

VICTORIA

No, no... No quiero ni hablar de eso.

Silencio. Mateo piensa.

MATEO

¡Mirá, entonces me voy a jugar entero con la apuesta más fuerte, que tengo pensada hace tiempo y no me animo a hacer! *(La toma de los hombros y la aprieta contra él)* ¡Te propongo ma-tri-monio...!

VICTORIA

(Se ríe. Brinca, lo abraza) No es en eso que pensaba.

MATEO

Pero ¿aceptás?

VICTORIA

¡Por supuesto que sí!

MATEO

(Se ríe. La abraza) ¿Y en qué estabas pensando entonces? *(Pausa)* Pero ¡qué importa! ¡Casémonos!

VICTORIA

¡Qué lindo, qué sorpresa! ¡Cuánto te quiero!

Victoria abraza y besa a Mateo y luego toma y besa a la Virgen de Caacupé.

MATEO

¡Buscá fecha, *(casi riendo)* y comencemos ya a comer miel todos los días ¿eh?!

VICTORIA

(Riéndose) ¡Guau, cuánto amor! Me encanta...

MATEO

¿No te dije que quería dejar la casa hermosa, embellecerla si es posible?

VICTORIA

Eso me gusta.

ESCENA 19. EL MÁS ALLÁ. INT. / NOCHE

Clon de Las Muertes 0525 toma notas mientras ve en la pantalla gigante el final de la escena que precede. **Clon de Las Muertes 0525** cierra la pantalla. Reflexiona. Dice en voz baja, y se escribe automáticamente en la pantalla: "Mateo propone matrimonio a Victoria."

ESCENA 20. CLÍNICA. CONSULTORIO MÉDICO. INT. / TARDE

Otra clínica. Consultorio de **Médico 2**. **Victoria** está sentada frente al escritorio, pero mirando hacia **Mateo**. El **Médico 2** mira nuevamente los estudios.

MÉDICO 2

El diagnóstico que le dieron es correcto.

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

Tres días después

ESCENA 21. CASA DE MATEO. HALL. COCINA. INT. / DÍA

Mateo y Victoria circulan entre la cocina y el living comedor.

VICTORIA

Este *carré* de cerdo salió bien.

MATEO

Sí. Y prendí la salamandra. *(Pausa)*

VICTORIA

¿Pusiste las servilletas lindas, las celestes?

MATEO

Las pongo ya.

Suena el timbre.

MATEO

¿Sonó el timbre?

VICTORIA

Sí, dale, vamos.

Mateo y Victoria van hacia el portón del jardín de entrada. Matilda y Leandro están del otro lado. Matilda tiene 37 años, tres menos que Victoria. Matilda es de reacciones imprevistas. Se peina anudando su largo y enrollado pelo sobre la cabeza. Usa ropa informal.

VICTORIA

¡Hola!

MATILDA

¡Llegamos!

Mateo abre el portón.

MATEO

¡Adelante!

Entran a la casa.

MATILDA

(Entra casi brincando) Qué agradable está aquí, calentito.

VICTORIA

¿Cómo estás, Matilda? Te veo muy linda *(Le da un beso)*. Hola, Leandro *(Le da un beso a Leandro)*.

MATILDA

Yo bien, Victoria ¿y vos?

VICTORIA

Bien, bien..., gracias.

LEANDRO

Hola Victoria, hola abuelito.

MATEO

(Se ríe) ¿Tan viejo me ves, para decirme "abuelito"?

LEANDRO

¡Y bueno! ¿Sos mi abuelito, o no sos mi abuelito?

MATILDA

(Se ríe) ¡Oílo al chico, papá! ¿Estás bien, vos?

MATEO

Sí, sí.

MATILDA

Te veo, no sé, más pálido... o más delgado. ¿Puede ser?

MATEO

Algo más flaco, puede ser.

Mateo y Victoria se dirigen a la cocina y Matilda y Leandro lo siguen.

MATILDA

Qué pinta tiene esta carne. ¿La hizo Victoria?

MATEO

Sí, yo hice la ensalada.

MATILDA

Mirá... ahora entendés de cocinar...

MATEO

Dale, si siempre cociné...

MATILDA

¿Vos? ¿Cocinar? No me hagás reír...

MATEO

Bueno, tuve tiempo de aprender... Sobre todo, de jubilado...

MATILDA

Yo, en cambio... *(Hace una seña)* Hasta aquí de encargos.

MATEO

Mario está contento con las traducciones que le hiciste.

MATILDA

Hermosas, sus poesías. Estaba con mucho apuro. Las tuyas las voy a hacer apenas tenga unos días libres, no te preocupes.

VICTORIA

La comida está lista. ¿Vamos?

Mateo y Leandro van hacia el comedor y toman asiento en la mesa, uno al lado del otro. **Victoria** va a la cocina.

Matilda toma asiento al lado de **Leandro**.

Victoria entra con una fuente de comida y hace circular la fuente. **Mateo, Matilda y Leandro** se van sirviendo. Por último, **Victoria** se sirve, mientras **Mateo** sirve agua y vino.

Comen todos, primero en silencio.

MATEO

Victoria, esta comida está riquísima.

MATILDA

Es verdad. ¿Qué le ponés a la carne?

VICTORIA

Ah, un secreto de familia *(Se ríe)*.

MATILDA

Ahh, bueno...

VICTORIA

¡Mentira!... pero es verdad que mamá me enseñó a usar mucho las especias.

MATILDA

¿Y?

VICTORIA

Y a la carne antes de ponerla al horno la pinto con mostaza, tomillo y romero, y un toque de pimentón dulce...

MATILDA

Con razón...

VICTORIA

(Haciendo mueca de devolver cortesías, a Mateo) Y la ensalada del poeta, ¿qué tal está?

MATILDA

La verdad, muy buena, para ser de un poeta...
Mamá también cocinaba muy bien. ¡Y tenía sus secretos!

MATEO

Qué misterios esconderá la cocina, ¿no? Para que haya secretos...

MATILDA

Es que las buenas cocineras no quieren que otra las copie.

Silencio. El almuerzo va terminando.

MATEO

Bueno, tengo que darles una noticia muy importante, muy reciente. ¿Se las doy ahora?

LEANDRO

¡Dale, abuelo!

MATILDA

¿Es buena?

MATEO

Hermosa.

MATILDA

Entonces ¿qué estás esperando?

Mateo se levanta y se para al lado de Victoria, agachándose para estar a su altura y tomándola por los hombros.

MATEO

¡Nos vamos a casar!

LEANDRO

(Pega un brinco y corre a abrazar y besar a Mateo y a Victoria) ¡Bien! ¡Bien, abuelito! Me encanta...

MATILDA

(Más calma, pero con una sonrisa se levanta y abraza y besa a Mateo y a Victoria) Felicitaciones y felicidades. ¿Cuándo lo decidieron?

MATEO

Hace pocos días. Ni siquiera tenemos fecha.

MATILDA

Soy curiosa... ¿de quién fue la idea?, ¿cómo salió?...

MATEO

Fue hablando entre nosotros... de otra cosa.
(Mira a Victoria, quien también lo mira)

MATILDA

¿Qué otra cosa?

VICTORIA

No, nada...

MATILDA

Por favor, Victoria, idigan todo! ¿Qué pasa?

MATEO

Pará, no se asusten. Pensaba no decirlo, pero lo voy a contar.

VICTORIA

No, no, no delante de Leandro...

MATILDA

Dale, papá, decí lo que tenés que decir.

MATEO

¿Vieron el dolor que tengo desde hace tiempo? Fui al médico, me hicieron análisis, me mandó al oncólogo... y bueno, me encontraron un tumor en el páncreas...

MATILDA

¡Por Dios! ¿Y?

MATEO

Resultó maligno.

MATILDA

¿Te tenés que operar, entonces?

MATEO

Bueno, hay que ver, si hay metástasis...

Leandro *se inclina hacia Matilda, que está de su otro lado, la toma desde atrás por los hombros, y luego la abraza desde atrás, hundiendo su cabeza en el cuello de ella, como pidiéndole protección.*

MATILDA

¡Pero ¿cómo?! ¿Cuánto hace que estás así? No sabía nada.

MATEO

Los síntomas aparecieron hace no tanto... Igual, ya eso, no interesa.

MATILDA

¡Las cosas importantes las tenés que avisar...! ¿Pero hay metástasis o no?

MATEO

Sí, parece que sí.

MATILDA

Pero habrá cirugía, quimio, rayos...

MATEO

En principio, cura, no hay. Y el resto lo estoy pensando... Vos sabés cómo soy... prefiero vivir lo que tenga que vivir, pero tranquilo, sin angustiarme por vivir un tiempo más...

MATILDA

¡Eso sí que no lo entiendo!

MATEO

Veremos, Matilda. Mientras tanto... *(A Matilda, abrazándola)* vamos a vivir lo mejor posible. *(Abraza a Leandro)* ¡Vos y yo, Leandro, a aprovechar el tiempo! *(Luego abraza a Victoria)* ¡Y nosotros a casarnos!

MATILDA

Estoy helada. ¿Y con todo esto... se van a casar?

MATEO

Sí, claro.

Matilda *queda pensando.*

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

**Dos semanas más tarde,
Mateo y Victoria se casan**

ESCENA 22. ESCENA. CASA DE MATEO. JARDÍN. EXT. / TARDE

*El jardín de atrás ha sido acondicionado para el caso. Fin de primavera, con temperatura casi veraniega. Aunque es tarde, todavía alumbra el sol. Hay una mesa y tres sillas. Dos para **Mateo y Victoria**, que están vestidos sin etiqueta ni lujo, pero anormalmente bien. Están hermosos. La tercera silla, detrás de la mesa, es para el **Juez del Registro Civil (60)**. Asisten **Matilda** (sentada en un sillón puesto especialmente para ella, todavía pálida y flaca), **Leandro, Mario, la Madre (67)** y la **Hermana de Victoria (38)** y un grupo de unos seis o siete **Amigos y Amigas** de ambos. La escena está empezada, es el momento central.*

JUEZ DE REGISTRO CIVIL

... quedan así unidos como esposos. Pueden entregarse los anillos.

***Mateo y Victoria** se colocan mutuamente los anillos. El **Juez de Registro Civil** les da la mano y los felicita. **Mateo y Victoria** dan rienda suelta a su alegría y se besan y se abrazan. Los asistentes se acercan a felicitar a los novios.*

JUEZ DE REGISTRO CIVIL

Felicitaciones. Que sean muy felices. Y ahora, hablen ustedes.

*Los **Asistentes** corean: "¡Que hablen, que hablen!" y aplauden. **Mateo** toma la palabra a instancias de **Victoria**, que manifiestamente se niega a hablar.*

MATEO

Bueno... Ya todos saben lo que estoy pasando. Estos días he pensado mucho en Victoria y en mí mismo y también en los seres queridos que nos rodean y, por qué no, también en la naturaleza (*Mira los árboles del jardín, y luego mira a Victoria y la abraza*) que nos sustenta con su generosidad y nos encanta con su belleza. Quiero que pasemos lo que nos queda, lo mejor que podamos. Irme en paz con todos. Que nosotros y ustedes disfrutemos del tiempo que nos resta pasar juntos. (*Pausa. Se emociona*) Pasémoslo bien, queridos, pasemos

bien lo que podamos. Y preparemos una buena relación para después, en el más allá.

Mateo *calla y todos guardan unos segundos de silencio.*

Mateo *eleva su mirada hacia la copa de los árboles, que se abanicán con el viento, con pájaros que cantan y vuelan.*

La escena se prolonga varios segundos de este modo.

*Luego **Mateo** se da vuelta y da la mano al **Juez del Registro Civil**.*

***Mario** se acerca y abraza a **Mateo**. Luego se acerca a **Victoria**.*

MARIO

¡Los felicito! Nos dan energía y esperanza. Una forma de superar...

*La **Madre** y la **Hermana de Victoria** están al lado de **Victoria** y la abrazan y besan.*

MADRE DE VICTORIA

¡Qué linda ceremonia!

VICTORIA

Sí, mamá, estoy muy feliz.

HERMANA DE VICTORIA

Te lo merecés, hermanita querida.

VICTORIA

Gracias, amorosa...

*Siguiendo la indicación de **Mateo**, todos charlando van pasando adentro de la casa de **Mateo**. Éste se detiene un momento para respirar hondo, solo, y se toma el estómago. **Victoria** se le acerca.*

VICTORIA

¿Cómo estás?

MATEO

Muy cansado, pero también muy contento.
¡Estamos casados, Victoria!

ESCENA 23. CASA DE MATEO. DORMITORIO. INT. / NOCHE

*Horas más tarde, **Mateo** está comenzando a desvestirse. Se mira en el gran espejo de la puerta del ropero.*

VOZ EN OFF DE MATEO

Te vas a morir, Mateo. *(Pausa)* Al final, te vas a morir en paz. Con vos mismo y con todos. *(Pausa)* Como querías. Es duro, pero es digno. Puede celebrarse.

Mateo se sienta en la cama. Se sigue mirando al espejo y se desviste. Se mete en la cama. Suena su celular y él lo abre.

Llega **Victoria** en deshabillé y se mete en cama. Él le muestra el mensaje.

MATEO

Matilda. Mirá. *(Lee)* "Buenas noches, papá. ¡Ya traduje tus poemas! ¡Quedaron lindísimos, porque son hermosos! Además, el portugués todo lo embellece. Te los mandé por mail. ¡Es mi regalo de bodas! Besos a los flamantes esposos."

VICTORIA

Bravo.

Victoria lo besa. Apaga la luz. Semioscuridad. **Mateo** y **Victoria** se sientan en la cama tapados por una sábana hasta la cintura. **Victoria** mira a la Virgen de Caacupé.

VICTORIA

(A Mateo) Quiero que tengamos un hijo.

Mateo sonrío.

Victoria le sonrío y luego sonrío a la Virgen de Caacupé.

ESCENA 24. EL MÁS ALLÁ. INT. / TARDE

Clon de Las Muertes 0525 ve en la pantalla gigante la escena que precede. Al ver esta escena se enoja visiblemente y se incorpora. Golpea el escritorio.

CLON DE LAS MUERTES 0525

¡Ah!... ¡Quiere vivir su muerte como una culminación de su vida! ¡Como una transición pacífica! ¡Pero con La Muerte no va a poder! *(Piensa)* Hay que revelarle cosas del pasado.

La última frase queda automáticamente escrita en la pantalla gigante.

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

**Ha pasado un mes:
Clon de Las Muertes 0525 hizo su
trabajo**

ESCENA 25. CASA DE MATEO. DORMITORIO. INT. / DÍA

Matilda *está sentada sobre la cama (aún deshecha), con una caja abierta al lado y muchas fotografías y papeles esparcidos sobre la cama, que va examinando. Abre una carta y la lee con mucha atención.*

ESCENA 26. CASA DE MATEO. COCINA. INT. / DÍA

Mateo *está tomando el desayuno sobre la mesa. Mira también las noticias en su celular. Entra rápidamente **Matilda** con la carta en la mano.*

MATEO

(Mientras unta con cuidado una tostada) ¿Qué te dio, de golpe, por revisar esa caja, después de diez años?...

MATILDA

(Toma asiento al lado de Mateo. Contesta rápidamente) No sé...Un impulso. Pero...

MATEO

(Abstraído, sigue untando la tostada) ¿Y? ¡Llévate la caja entera! ¡Vos y Leandro tienen que guardar los recuerdos de tu madre, las fotos...!

Matilda *no contesta. Se acerca.*

MATILDA

Encontré algo raro. (Coloca la carta sobre la mesa frente a él) ¿Vos sabías esto?

MATEO

Una carta.

MATILDA

Leéla.

MATEO

¿Estaba con las fotos? No, leémela vos.

MATILDA

Firma Armando Vidal.

MATEO

Nunca lo oí nombrar.

MATILDA

Parece que tuvo una relación con ella.

MATEO

¿Qué tipo de relación?

MATILDA

Amorosa. Durante años.

MATEO

Pero ¿de cuándo es esta carta?

MATILDA

No tiene fecha, pero es de cuando mamá se enfermó.

MATEO

¿Y qué dice?

MATILDA

Que está destruido porque ella decidió romper la relación.

MATEO

Leéla, por favor.

MATILDA

Me cuesta, me cuesta leerla. Mirá... *(Lee)*
"Querida Alicia (no puedo, no sé si podré, llamarte de otro modo), te escribo esta carta porque me has cortado las otras vías de comunicación. Espero que te llegue. Te quería decir que estoy destrozado por tus palabras, aunque venías insinuando que era mejor no vernos más. No sé qué te ha movido a romper. De golpe, después de años de querernos... 25 años casi, estábamos por cumplir nuestras "bodas de plata con el amor". Porque, por lo menos yo, estoy seguro de que te quiero, y creía lo mismo de vos. Ahora no sé qué pensar." *(Pausa. Matilda trata de leer y no puede o no quiere)* Después sigue: "Insistís en

que la enfermedad te plantea un nuevo desafío. ¿Por qué no enfrentarlo juntos, como antes enfrentamos otros? Decime que es mentira, que volveremos a vernos. No sé cómo despedirme, ni quiero hacerlo. Tuyo, Armando Vidal." *(Lo mira fijamente)* Decime... ¿No sabías nada? ¡Decime la verdad ¿eh?!

Matilda *le acerca la carta a Mateo.*

MATEO

¿Verdad de qué? ¿De esta mierda? Si esto no es de tu mamá...

Mateo *devuelve la carta a Matilda.*

MATILDA

Por lo que dice, parece que la relación comenzó de recién casados ustedes. Recordá algo, por favor.

MATEO

¿De qué querés que me acuerde? ¡No puedo recordar nada, porque no pasó nada!

Mateo *se incorpora y va hacia la mesada, como si diera por terminada la conversación.*

MATEO

¿No querés café? Tengo preparado. Está caliente todavía.

MATILDA

Vení, concéntrate en lo que estamos hablando...

MATEO

Estoy concentrado, querida. *(Se acerca y se sienta, acercándose a Matilda)* ¿Querés que te cuente mi historia con tu mamá?

MATILDA

¡Ya la conozco, papá!

MATEO

(Como si Matilda no hubiese dicho nada) Yo soy poeta gracias a ella. Tu mamá decía que mi mirada le hacía cosquillas...

MATILDA

¡Pero ahora el problema es otro, papá!
Disculpame, pero estoy tratando de pensar...
Imaginate... ¿Y si fuera este hombre, mi padre?

MATEO

¿Pero cómo podés pensar eso?

MATILDA

Qué se yo... ¡por la carta!

MATEO

¡Pero escuchame un poco, por favor! Yo la
adoré a mamá y te adoré a vos...

MATILDA

A lo mejor sería bueno hacernos un ADN.

Mateo *se incorpora, trastabilla un par de veces. Se palpa el estómago.*

MATEO

¿Un ADN? ¿Para qué, me querés decir?
Perdoná, Matilda, pero tengo que descansar...

MATILDA

(Asustada) ¿Estás bien?

MATEO

Sí. Pero estoy cansado. Andá nomás.

MATILDA

¿Y con la carta, qué hago?

Mateo *hace un gesto como diciendo "Hacé lo que quieras. No tiene importancia."*

ESCENA 27. (CONT.) CASA DE MATEO. BAÑO. INT. /DÍA

Mateo *está en el baño, vomitando en el inodoro. Tiene escalofríos y sudores. Se mira en el espejo, todo sudado. Se palpa la cara y el cuerpo. Está flaco. Se masajea el estómago.*

ESCENA 28. PLAZA. EXT. / TARDE

Mateo *está sentado, solo, en un banco del mismo parque público de una escena anterior. Está vacío. Su bicicleta está apoyada sobre el mismo banco. Reflexiona.*

ESCENA 29. CALLE. NEGOCIO. EXT. INT. / TARDE

Mateo *llega al negocio de venta de carteras donde trabaja Victoria. Mateo entra. La cámara ve a través de la vidriera que Mateo le muestra la carta a Victoria y habla con ella.*

ESCENA 30. CALLE. EXT. / TARDE

Mateo y Victoria *caminan.*

VICTORIA

¿Será verdad?

MATEO

Pero sino ¿por qué va a guardar ella una carta falsa entre sus recuerdos? No entiendo.

VICTORIA

¿Van a hacerse el ADN?

MATEO

No sé. Para mí, ella es mi hija, de todos modos.
(Pausa) Qué suerte que estás vos.

Mateo *toma a Victoria por los hombros y la besa. Siguen caminando.*

ESCENA 31. CASA DE MATEO. DORMITORIO. INT. / NOCHE

Horas más tarde, Mateo se mira en el gran espejo de la puerta del ropero.

VOZ EN OFF DE MATEO

Mateo, ¿creías que te ibas a morir en paz?

Comienza a desvestirse, lentamente.

VOZ EN OFF DE MATEO

No. Será cruel.

Vuelve a mirarse en el gran espejo de la puerta del ropero.

VOZ EN OFF DE MATEO

No sabés cómo arreglar esto. Y te queda poco tiempo.

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

Mateo reacciona

ESCENA 32. CASA DE MARIO. LIVING COMEDOR. INT. / DÍA

*Habitación del PH. Una gran ventana balcón permite ver la calle. En la pieza hay un escritorio, sobre el cual hay una PC, libros, papeles, revistas. **Mateo** está sentado frente a la PC y **Mario** está de pie a su lado, inclinado sobre la PC.*

MARIO

¿Cuántos tenemos anotados?

MATEO

(Consulta una lista y cuenta) Catorce. (Más fuerte) Catorce "Armando Vidal".

MARIO

¿Cuántos?

MATEO

Catorce.

MARIO

Bueno, ahora vamos uno por uno. Mirá éste: peluquero de damas, dice... ¿será así como conquista a las mujeres?

MATEO

No creo. Cuando yo era chico, decían que esos peluqueros... en fin. Además, Alicia no iba a la peluquería. Pero pará, que hay más. Primero terminemos con todos y después seleccionamos.

MARIO

¿Estás cansado?

MATEO

¿La verdad? No doy más.

MARIO

Podemos seguir mañana.

MATEO

No, no. Sigamos. Pero tomemos unos mates. Relajemos.

MARIO

Dale. ¿No querés unas galletas, o unas tortas fritas?

MATEO

No tengo hambre.

MARIO

Disculpame. Estás flaco. Tenés que comer algo. Hace horas que no comés nada.

MATEO

Todo me cae mal.

Mario *hace gestos de impotencia.*

*Durante la conversación que sigue, **Mario** enciende una pava eléctrica que tiene sobre el escritorio. Saca un mate y yerba de un estante de la biblioteca y ceba. Toma él el primer mate y luego le pasa otro a **Mateo**.*

MARIO

Qué suerte que no te hace mal el mate.

MATEO

Es verdad. Me gusta tanto...

MARIO

¿Te acordás cómo tomábamos en el Correo, apenas llegábamos? Y en tu casa... Alicia era gran cebadora.

MATEO

Ahora, con Victoria, tomo solo de vez en cuando...

MARIO

Claro, a ella le gusta el tereré. Es lógico. En Paraguay se toma tereré... ¡Pero vos ya te acostumbraste!

MATEO

Sí. Ahora me gusta.

MARIO

Del mate al tereré. Cambios sutiles.

MATEO

Y de Alicia a Victoria. Yo también creía que eran cambios sutiles... pero esto... bueno, iya sabés!

MARIO

Lo importante es que sigas escribiendo poesía.

MATEO

Sí. No creas que no me doy cuenta.

MARIO

¿Seguimos, mientras tomamos mate?

MATEO

Dale. Sigamos. *(Señalando la pantalla)* Ése no puede ser, por la edad, es demasiado joven. Era chico entonces.

MARIO

Tenés razón. Lo saco. Y este otro tampoco, no vivió nunca en el país. Éste en cambio podría ser... y éste también ¿no?

MATEO

Sí. Esperá que termino de revisar la lista. Éste, parece demasiado viejo.

MARIO

¡Es verdad! Pero ¿y si hubiera muerto, el Armando Vidal en cuestión?

MATEO

Tenés razón... tendríamos que examinar los fallecidos con ese nombre y apellido...

MARIO

Hagamoslo.

ESCENA 33. (CONT.) CASA DE MARIO. LIVING COMEDOR. INT. / DÍA

Dos horas después. Mateo y Mario están sentados frente a la PC, cansados.

MARIO

Me parece que éste era el último que faltaba revisar.

MATEO

Sí. Está listo.

MARIO

Pero no te podés largar así. Deberíamos pensar en cómo abordar a la persona cuando te la encuentres.

MATEO

Nada fácil.

MARIO

¿Te animás a un roll playing? Yo hago de Armando.

MATEO

Dale. Qué nervios. Esperame que voy al baño.

Mateo va al baño. **Mario** se incorpora y camina. Luego mira la PC. Le cuesta concentrarse para el roll playing. **Mateo** vuelve.

MARIO

Estaba pensando que tenemos que preparar la presentación de tu libro.

MATEO

Algo hice. El salón del club ya está reservado. Vos sos el presentador. El libro me dijiste que ya está saliendo de la imprenta. ¿Qué falta?

MARIO

Está bien. Tenés razón. Supongo que vos también vas a decir algo. Y hay que mandar las invitaciones...

MATEO

Pienso recitar alguna poesía, nada más. *(Pausa)*
Concentrémonos en el roll playing.

MARIO

Dale. *(Pausa)* Voy caminando por la calle. Me acerco a la puerta de mi vivienda. Saco la llave.

Mateo se incorpora y lo sigue.

MATEO

Buenas, ¿Armando Vidal?

MARIO

(Sorprendido) Sí.

MATEO

¿Puedo hablar unas palabras con usted?

MARIO

(Agresivamente) ¿Y usted quién es?

MATEO

(Pausa. Recapacita) No, no... de nuevo. Buenas, ¿Armando Vidal?

MARIO

Sí.

MATEO

Mucho gusto. Mi nombre es Mateo Campos.

MARIO

¿Qué quiere?

MATEO

¿Usted la conoció a Alicia, una mujer que murió hace diez años? *(Pausa. Recapacita)* No, no... Esperá... Mucho gusto. Mi nombre es Mateo Campos. ¿Puedo hablar unas palabras con usted? *(Pausa. Cambia la entonación)* ¿Puedo hablar unas palabras con usted?

MARIO

¿Sobre?

MATEO

Necesito saber algunos datos sobre Alicia, una mujer que murió hace diez años. *(Pausa)* Soy pariente de ella, si me da un minuto le explico la situación. *(Pausa)* ¿A ver si esta vez sale mejor? *(Recomienza)* Buenos días. ¿Armando Vidal?...

MARIO

Bueno, mirá, me parece que primero hay que llevarlo a la práctica. A ver qué pasa. Por más *roll playing* que hagamos... Andá, descansá...

MATEO

... Tenés razón. Después hago algo.

MARIO

Y me llamás.

MATEO

Sí.

MARIO

Enseguida. Mirá que voy a estar pendiente...

ESCENA 34. CASA DE MATEO. COCINA. INT. / NOCHE

Mateo y Victoria *cenan.*

MATEO

Estoy rendido, pero con Mario hicimos la tarea. ¡Está de sordo!... Mañana empiezo.

VICTORIA

No entiendo qué querés hacer. Vos sabés lo que pienso.

MATEO

Sí. Que no vale la pena.

VICTORIA

Estás perdiendo de disfrutar lo que podés. Me aflige eso, sobre todo. No le veo...

MATEO

Yo sé que no es fácil de entender.

VICTORIA

Lo que pasó, pasó... Aprovechemos el presente.

MATEO

Es sensato lo que decís. Pero no me conforma. Me angustia no saber quién fui para Alicia. Haber estado equivocado. No saber quién fui, en realidad.

VICTORIA

El problema es de ella, no tuyo. Vos fuiste quien fuiste, y sos quien sos. Vos no engañaste a nadie.

MATEO

No. No...

VICTORIA

Ojalá encuentrés lo que buscás. Pero no te me vengas abajo... Cuidate. No te canses. Y sobre todo no te estreses.

ESCENA 35. CASA DE MATEO. DORMITORIO. INT. / NOCHE

Victoria habla con la Virgen de Caacupé.

VICTORIA

Sí, virgencita, que sea lo que Dios quiera, pero que no se ponga mal... por favor...

ESCENA 36. CALLE. EXT. / DÍA

Mateo sigue a un Hombre (75) por la calle. El Hombre se detiene, saca con dificultad las llaves de un bolsillo y, también con dificultad, abre la puerta de un edificio.

MATEO

Buenos días. ¿Armando Vidal?

El Hombre lo mira, entre asombrado y temeroso. Con violencia termina de abrir la puerta, se mete rápidamente y cierra la puerta con un portazo. Mateo no atina a hacer nada.

Camina lentamente por la calle. Saca el celular y marca un número. Se ve que habla con alguien.

MATEO

El tipo prácticamente huyó. Como te dije. (Con gestos de disgusto) ¿Cómo hago, entonces?

VOZ EN OFF DE MARIO

¿Cómo dijiste?

MATEO

Que cómo hago...

VOZ EN OFF DE MARIO

Calmate y vemos. No te obsesiones.

ESCENA 37. SENDERO EN UN BOSQUE. EXT. / DÍA

Mateo y Leandro caminan, llevando cada uno su bicicleta al lado. Andan por un sendero que atraviesa un bosque urbano. Los dos llevan mochila a sus espaldas.

MATEO

No sé si debería contarte esto... Pero tenemos confianza. Imagínate lo mal que me sentí... la frustración...

LEANDRO

¿Y ahora, cómo estás, abuelito?

MATEO

Un poco mejor.

LEANDRO

Mirá que hicimos unos cuantos kilómetros, en la bici... Este paseo te da energía. Siempre me decías eso. Qué bueno que lo volvimos a hacer juntos.

*Silencio. Las copas de los árboles se agitan con el viento y **Mateo** las mira.*

MATEO

Siempre pienso que, entre las copas de los árboles, se mueven los dioses.

LEANDRO

¿Qué dioses?

MATEO

Por ejemplo, los que ya estudiaste en el colegio, los dioses griegos y romanos...

LEANDRO

Zeus, Afrodita, todo eso...

MATEO

Sí, y luego vas a ver los dioses de los incas, los aztecas y muchos otros...

LEANDRO

¿Y vos creés que existen?

MATEO

Yo creo que todos esos dioses en los que creyó la humanidad y en los que muchos creen, andan dando vueltas por ahí, junto con los muertos...

LEANDRO

Nunca lo pensé.

MATEO

No solo están, sino que se mezclan con nosotros, nos sugieren ideas, nos tientan, nos impulsan, nos dan fuerza o nos debilitan...

LEANDRO

Qué raro, abuelo. ¿Hay otros que piensan como vos?

MATEO

Los poetas. Los poetas saben que todo está habitado...

Silencio.

LEANDRO

Cómo te gusta la bici, abuelo. Desde chico, ¿no?

MATEO

Desde chico. En realidad, me gustaría volar. La bici es lo más parecido que encuentro a volar. Pero no volar dentro de un avión ¿eh? Volar como un pájaro... ¿No te gustaría volar?

LEANDRO

No lo había pensado, sería buenísimo... ¡A vos te gustaría andar por las copas de los árboles hablando con los dioses!

MATEO

Me adivinaste el pensamiento. Y sentir el viento y ver a los hombrecitos desde arriba, y los pueblitos, y el campo, y el mar...

LEANDRO

Qué imaginación.

MATEO

Te envidio, porque cuando crezcas vas a sentir que empezás a volar. Y esa primera sensación... bueno... es única... Ya rompiste el cascarón, pajarito, ya estás volando, todavía bajito. Y dentro de poco, Leandro, vas a volar alto...

LEANDRO

Me da miedo.

MATEO

Todos tienen miedo, y la mayoría vuelve a la tierra. No te asustes, volá. Yo ya no voy a estar para decirte esto, pero acordate: el abuelo me dijo que no me asuste de volar.

Silencio.

MATEO

Mirá, dentro de un ratito va a aparecer una laguna... ¿Qué te parece si allí descansamos y hacemos un *picnic*?

LEANDRO

¡Sí! Tengo hambre.

MATEO

Qué suerte que tenés. Yo hace tanto que no tengo hambre...

LEANDRO

Tenés que comer, abuelito... estás muy flaco.

MATEO

Nada me cae bien. Devuelvo todo.

Mateo y Leandro llegan a una laguna, dejan sus bicicletas arrimadas a un árbol y se instalan en un claro. **Leandro y Mateo** sacan de sus mochilas un mantel, un par de botellas y dos táperes con comida.

MATEO

Terminá de arreglar. Yo, mientras, voy a comprar unos pancitos en alguna panadería por aquí cerca. Eso lo tolero. Y vos podés acompañar tu comida.

LEANDRO

Okay.

Leandro queda, arreglando las cosas. **Mateo** se retira caminando y consulta los datos que tiene escritos en un papel guardado en un bolsillo. Lo abre y dice: Armando Vidal. Panadería La Esperanza. Calle Virrey Liniers 4561.

ESCENA 38. PANADERÍA. CALLE. INT. EXT. / DÍA

Mateo entra a una panadería y se dirige directamente a la Caja. Allí enfrenta al **Cajero** (75).

MATEO

Buenas, ¿Armando Vidal?

CAJERO

Sí.

MATEO

Mucho gusto. Mi nombre es Mateo Campos. ¿Puedo hablar unas palabras con usted?

CAJERO

Estoy trabajando. ¿De qué se trata?

MATEO

Necesito saber algunos datos sobre Alicia, sin molestarlo.

El Cajero hace un movimiento con uno de sus brazos y comienza a sonar una alarma.

CAJERO

(A los gritos, huyendo de la Caja) Policía, policía, llamen a la policía, otro asalto...

Mateo sale corriendo de la panadería. Corre por la calle. Muy agitado, cuando ve que está a salvo se detiene. Saca el celular y mientras sigue caminando marca un número y habla, muy agitado.

VOZ DE MARIO EN OFF

¡Hola! ¡Mateo! ¿Qué pasa? ¿Cómo te fue?

MATEO

Peor. Llamaron a la policía. La gente se asusta. Casi me meten preso, esta vez. Pensé algo, Mario.

**ESCENA 39. CLARO EN EL BOSQUE JUNTO A UNA LAGUNA. EXT.
/ DÍA**

Leandro *está terminando de arreglar las cosas cuando llega **Mateo**, agitado.*

LEANDRO

¿No encontraste nada, abuelito?

MATEO

Nada. Comamos lo que trajimos, nomás.

ESCENA 40. (CONT.) CLARO EN EL BOSQUE. EXT. / DÍA

Leandro y **Mateo** *están acostados en la grama. **Leandro** duerme en posición casi fetal. Como almohada tiene su campera. **Mateo** está boca arriba, con los ojos abiertos. Mira la laguna, los árboles y los ojos se le ponen vidriosos.*

ESCENA 41. EL MÁS ALLÁ. INT. / NOCHE

Clon de Las Muertes 0525 *ve en la pantalla gigante la escena que precede y se incorpora, con un gesto de satisfacción. Dice en voz alta y automáticamente se escribe en la pantalla:*

CLON DE LAS MUERTES 0525

Próxima tarea: Que Matilda pida el ADN.

ESCENA 42. CASA DE MATEO. LIVING COMEDOR. INT. / DÍA

Mateo *está intentando prender la salamandra y no puede. Está enojado. **Victoria** está sentada en un sillón, esperando. Se ve que han estado conversando.*

MATEO

¡Estufa de mierda!... Te dije que hay que comprar una eléctrica y dejar estas rarezas...

Victoria *se incorpora y va hacia **Mateo**. Lo toma cariñosamente.*

VICTORIA

Estás nervioso, no te enojas con la estufa ni conmigo... Dejá eso. Vení y charlemos... ¡Si prenderla es una de tus hazañas predilectas!

MATEO

(Desarmado, se sonríe) Sí, me encanta, pero es muy difícil de encender, y hace frío...

Victoria *ve por la ventana que Matilda está en el portón del jardín y toca el timbre.*

VICTORIA

¡Mirá quien viene! Matilda... Esto te va a alegrar. Voy a abrirle.

Victoria *se incorpora y sale. Mateo deja la salamandra, se sienta en un sillón y a través de la ventana ve a Matilda y Victoria avanzar hacia la casa, conversando. Ve que de golpe se detienen y conversan frente a frente con más concentración. Luego entran. Matilda besa a Mateo. Luego toma asiento.*

MATILDA

Hola, papá ¿cómo te sentís?

MATEO

Y... más o menos... Victoria ya te habrá contado...

MATILDA

Sí, me contó sobre lo que estás haciendo... Pero te pregunto sobre tu salud.

MATEO

Ah. *(Se masajea el estómago)* Esto está igual. Como siempre, o un poco peor, pero nada importante desde que nos vimos...

MATILDA

Estás más flaco, me parece... ¿Y si volvemos al médico? ¿O si consultamos con otro qué hay que hacer?

VICTORIA

Pero él... sigue con la idea...

MATEO

Sí, sigo. Obvio que aceptaré algo contra el dolor, para no sufrir. Pero no para otra cosa.

MATILDA

Ya sé, ya sé que no querés luchar contra la muerte, robarle días, que al final ella gana... Pero yo quería hablar de otro tema... Escuchá, papá. Yo tengo la certeza de que tengo tu

sangre. Siento que soy hija tuya... pero me quiero sacar la última duda... ¿Vos lo entendés?

MATEO

Lo entiendo perfectamente. ¿De golpe se te vino esta idea?

MATILDA

Sí. Pensaba distinto. Pero no sé... y también por Leandro. Imaginate... ¡Su abuelo!

VICTORIA

Yo siempre pensé que tenían que hacerse el ADN.

MATEO

Habrá que hacerlo, entonces.

MATILDA

Yo me ocupo. Tengo un amigo que trabaja en eso.

MATEO

¿Y si da negativo?

MATILDA

¡Qué va a dar negativo! Pero si es así, ya veremos qué hacemos con Leandro...

Silencio.

MATILDA

Ahora pasemos a lo otro, papá. ¿Por qué es que andás buscando al de la carta? ¿Para qué querés encontrarlo?

MATEO

Yo necesito saber, querida.

MATILDA

¿Saber qué?

VICTORIA

Ni él sabe lo que quiere saber...

MATEO

No digas eso, Victoria... Saber si Alicia me quería, o me toleró, o se compadeció de mí,

por qué no me largó. Y saber por qué ella tenía que buscar en otro hombre, algo... Es importante para mí.

MATILDA

¡Son disparates! Habrá sido un desliz. Me acuerdo de tus cumpleaños, cuando te despertaba cantando "las mañanitas del rey David" y te regalaba una rosa blanca... Hasta ridículos eran...

MATEO

¿No nos dábamos cuenta ni vos ni yo? A lo mejor ese Armando lo sabe... ¿no?

MATILDA

...y andábamos con mamá recorriendo las florerías buscando una rosa blanca, porque no era la época... No sé para qué te va a servir tener lo que buscás, pero lo que me da miedo es que eso te haga mal. Te mantenés bien y...

VICTORIA

Es lo que yo le dije. Menos mal que vos pensás lo mismo.

MATEO

Necesito saber. Para ordenar mis cosas y morir lo mejor posible.

MATILDA

Te va a hacer mal.

VICTORIA

Ya le está haciendo mal.

MATEO

¿Puedo estar de otra forma?

Silencio.

MATILDA

Bueno, si es así, yo misma te puedo ayudar a buscar a ese Armando. Pero prométeme una cosa. Si lo encontramos, no le tenés que decir nada sobre mi existencia ni de la de Leandro ¿eh? Luego de saber quién es, vemos.

MATEO

¿Por?

MATILDA

(Se ríe) ¿Cómo "por"? ¡A ver si me tengo que aguantar a un papi... y encima a un abuelito delincuente, psicópata, o algo peor!

Todos se ríen.

MATEO

Está bien. No había pensado en eso.

*Suena el celular de **Matilda**. Ella mira la pantalla.*

MATILDA

Disculpen. Un minuto... es de una editorial.
(Atiende) Hola.

*Se incorpora y va al jardín a hablar. **Mateo** y **Victoria** quedan solos. Él la toma a ella de la cintura. Hablan frente a frente.*

MATEO

Mirá si el ADN da que no es mi hija...

VICTORIA

Igual hay que saber la verdad.

MATEO

Uno hace muchas cosas, y al final se va quedando sin nada.

VICTORIA

¡Sin nada no, pará!

MATEO

Y...

VICTORIA

¿Vos creés que tu relación con Matilda va a cambiar por el ADN?

MATEO

No sé. Todo se desmorona.

VICTORIA

No. No es así.

Matilda entra.

ESCENA 43. CASA DE MATEO. DORMITORIO. INT. / NOCHE

Mateo y **Victoria** se están cambiando para dormir. **Mateo** se lava los dientes en el baño anexo, mientras **Victoria** se pone un ligero camisón en el dormitorio. Se interrumpe y habla con la virgen de Caacupé.

VICTORIA

(En voz baja) Fuerza, virgencita.

Cuando **Mateo** termina, ya en pijamas va hacia el dormitorio. **Victoria** se le acerca y él la toma cariñosamente por la cintura.

MATEO

(Con gracia) ¡Probemos de nuevo!

Mateo y **Victoria** se ríen, se besan y van hacia el lecho.

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

Una semana más tarde

ESCENA 44. INSTITUTO DE DIAGNÓSTICO MÉDICO. INT. / TARDE

Planta baja de un edificio moderno. Mucha gente sentada esperando. **Mateo** entra, flaco, pálido, de mal color y dolorido. Se acerca a la recepción.

MATEO

Buenos días. Vengo por este examen de sangre y orina. (Entrega una orden médica)

RECEPCIONISTA

(Recibe la orden médica. Opera con la PC. Luego le da un papel a Mateo) Tome asiento. Lo van a llamar por nombre y apellido, en la pantalla (Le señala una pantalla).

Mateo toma asiento. En la pantalla suena una señal y aparecen nombre y apellido del paciente y el número de consultorio al que debe ingresar. Así sucede con **Tomás Alanís**. Suena la señal, aparece en la pantalla su nombre y apellido y el número de consultorio. Un hombre se levanta y avanza hacia la puerta correspondiente.

Mateo cabecea, se queda dormido.

ESCENA 45. INSTITUTO DE DIAGNÓSTICO MÉDICO. INT. / TARDE

*Suena la señal. **Mateo** despierta. **Tomás Alanís** sale. Ve en la pantalla el nombre de **Armando Vidal**. Un hombre de unos 75 años, alto, bien parecido, se levanta y va hacia el consultorio correspondiente. **Mateo** queda pendiente.*

ESCENA 46. INSTITUTO DE DIAGNÓSTICO MÉDICO. INT. / TARDE

***Armando Vidal** sale. **Mateo** se incorpora y lo sigue. Al pasar cerca de un basurero, arroja el papel que le dio la **Recepcionista**.*

ESCENA 47. CALLE. EXT. / TARDE

***Mateo** camina mucho tiempo tras **Armando Vidal**.*

Lo observa. Se cansa, se fatiga.

*En la vereda hay un **Juglar** que canta, acompañado de su guitarra, una pieza folklórica tradicional.*

***Armando Vidal** se detiene, uniéndose a las dos o tres personas que lo escuchan. Parece disfrutar. **Mateo** espera.*

*Al terminar la canción, **Armando Vidal** se acerca al **Juglar** y le deja en su sombrero un billete. Luego sigue su camino. **Mateo** lo sigue.*

*Luego **Armando Vidal** entra a un petit hotel en cuya entrada hay una chapa que dice "Club de Ajedrez. Gambito de Rey". Dos **Hombres** que están charlando en la puerta lo saludan gestualmente como a un viejo conocido a quien se ve todos los días. Uno de ellos lo palmea al pasar.*

***Mateo** se detiene un instante y se vuelve.*

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

<p>Clon de Las Muertes 0525, pendiente del caso de Mateo</p>

ESCENA 48. EL MÁS ALLÁ. INT. / NOCHE

***Clon de Las Muertes 0525** reflexiona y dice en voz alta:*

CLON DE LAS MUERTES 0525

Mateo insiste.

Estas palabras se escriben automáticamente en la pantalla gigante.

ESCENA 49. CASA DE MATEO. DORMITORIO. INT. / NOCHE

Mateo y Victoria se están cambiando para dormir. Mateo se lava los dientes en el baño anexo, mientras Victoria se pone un ligero camisón en el dormitorio. Cuando Mateo termina, ya en pijamas va hacia el dormitorio y toma cariñosamente a Victoria por la cintura.

MATEO

Tengo que decirte algo.

VICTORIA

¿Algo lindo, o algo feo?

MATEO

Sabés que soy resistente a los médicos...

VICTORIA

Si lo sabré...

MATEO

(Sonriendo) Pero ahora me tienen contra las cuerdas, el clínico, el oncólogo, el del ADN iy quiero agregarle uno más!

VICTORIA

¿Qué decís?

MATEO

Hay algo que tenemos que hacer... si vos todavía querés...

VICTORIA

(Se le cuelga del cuello) ¡Tener un hijo tuyo!

MATEO

A esta altura, si no quedaste embarazada, tenemos que probar una inseminación...

VICTORIA

¿Estás seguro? ¿No querés postergarlo un poco? No quiero ponerte más cosas...

MATEO

¡No es una cosa más! Es lo que más me da esperanza. Esa criatura no me va a conocer. Pero llevará mi sangre y sé que vos...

Victoria se acerca a Mateo y lo abraza y lo besa.

VICTORIA

Gracias.

Victoria espera que **Mateo** se dé vuelta y toma la virgencita de Caacupé y la besa muchas veces.

ESCENA 50. LABORATORIO DE ADN. SALA DE ESPERA. INT. / DÍA

Mateo y **Matilda** están sentados, solos, en una sala de espera. Se acerca una **Empleada**, vestida con uniforme blanco.

EMPLEADA

Buenos días. Vayan llenando estas planillas, por favor. El doctor enseguida los va a atender. *(Le entrega un formulario a cada uno)*. El resultado lo puede pasar a buscar cualquiera de los dos, el martes que viene.

Mateo comienza a llenar el formulario. **Matilda** busca una lapicera en su cartera.

MATILDA

No tengo con qué escribir.

MATEO

Tomá. *(Busca y le entrega una lapicera)*.

MATILDA

(Sonríe y comienza a llenar su formulario) ¡Dos lapiceras!

MATEO

No te olvidés a qué me dedico...

MATILDA

(Leyendo el formulario) Me suena tan raro, todo esto... parece de otro mundo... "Motivo de la consulta"... ¿Qué pongo, papá? ¿Qué pusiste?

MATEO

Yo puse "Dudas sobre la filiación". Suena mal.

MATILDA

(Progresivamente se va enojando) Me parece espantoso ¿qué querés que te diga? No sé para qué estamos haciendo esto... ¡hasta me enoja! Me parece que me voy... *(Se incorpora y deja el formulario en la silla que ocupaba)*.

MATEO

¡Pará, no seas chiquilina!

MATILDA

¡Esto no tiene ni pies ni cabeza! ¿Qué estamos haciendo acá, por favor?

MATEO

Si fuiste vos la que querías estar segura...

MATILDA

¡Mirá mamá, en lo que nos metió, la mosquita muerta! ¡Me da bronca!

MATEO

Bueno, pero concéntrate en el formulario y no chilles más. Tu mamá nunca fue una mosquita muerta...

*Aparece la **Empleada** y los mira, esperando que le den el formulario lleno. **Matilda** toma asiento. Ella y **Mateo** se concentran en el formulario.*

ESCENA 51. CALLE. EXT. / DÍA

***Mateo** está parado en la vereda de enfrente del Club de Ajedrez. Se nota que espera hace mucho tiempo y que está ansioso. Llega **Armando Vidal**. Entra al Club. Un **Hombre** que en ese momento sale, lo saluda como a un viejo conocido a quien se ve todos los días.*

***Mateo** se detiene un instante, pero luego entra también.*

ESCENA 52. CLUB DE AJEDREZ. PASILLO. SALÓN. INT. / NOCHE

***Mateo** atraviesa un pasillo de unos 8 metros de largo, al cual dan dos oficinas. Llega a un salón muy grande. Hay muchas mesas de ajedrez, con dos sillas cada una. En las paredes hay posters referidos al mundo del ajedrez. En una pared hay colgado un tablero de ajedrez muy grande, con las piezas móviles de madera negra y blanca, para hacer docencia o mostrar las partidas a los espectadores.*

El silencio en la sala es total. Hay parejas ocupando las mesas y jugando partidas. Algunos juegan solos, contra sí mismos, moviendo alternativamente las piezas blancas y las negras.

Mateo se coloca en un lugar donde pasa desapercibido. Observa que **Armando Vidal**, mientras atraviesa la sala, es saludado gestualmente por muchos. Se acerca luego a un **Ajedrecista** que aparentemente lo está esperando en una mesa. Lo saluda con un apretón de manos, se sienta, intercambian algunas palabras y luego **Armando Vidal**, que juega con las piezas blancas, mueve una pieza y aprieta el reloj.

ESCENA 53. CONSULTORIO MÉDICO. INT. / DÍA

Mateo y Victoria están sentados, escritorio de por medio, frente a un **Médico**.

VICTORIA

¿Y ahora, doctor?

MÉDICO

Recapitulemos, señora. Usted ha respondido perfectamente, suministrando el número necesario de óvulos. De usted, señor, hemos recogido los espermatozoides. Esta misma tarde en el laboratorio se mezclará el esperma con los óvulos sanos, para la incubación. Si el resultado no es positivo, habrá que repetir el ciclo, pero no deben angustiarse por eso. Los tendremos al tanto y les avisaremos cuándo deben volver por aquí. Si todo sale como esperamos, en cinco o seis días estaremos en condiciones de transferir un embrión al útero de la señora.

VICTORIA

O sea que, por ahora, todo va bien.

MÉDICO

Sí. Esta noche puede sentirse rara, hasta puede tener calambres. No le dé importancia, es por la aspiración que le han hecho.

Mateo y Victoria se miran y se sonríen. Él le da un beso a ella.

ESCENA 54. CLUB DE AJEDREZ. OFICINA. INT. / NOCHE

Mateo entra al Club y dirige sus pasos hacia una de las oficinas que dan al pasillo. Abre la puerta y entra.

Mateo se acerca a un mostrador. Un **Empleado** lo atiende.

MATEO

Buenas noches.

EMPLEADO

Buenas noches, señor. ¿En qué lo puedo ayudar?

MATEO

Quiero hacerme socio.

EMPLEADO

(Toma de abajo del mostrador dos planillas y las extiende sobre el mostrador) Cómo no. Aquí están los precios y los servicios que brinda el Club. Y éste es el formulario para llenar. Puede llevarlos.

MATEO

(Lee rápidamente la planilla de los precios) No es necesario. Lleno el formulario y lo dejo ya. *(Pausa)* Una pregunta. ¿Tienen algo que sirva para principiantes?

EMPLEADO

Sí, claro. Hay un curso que empieza la semana que viene... aquí está *(se lo señala en la planilla de precios y servicios)*. Es sin cargo extra. Y además tenemos a la venta este librito, *(Lo saca de abajo del mostrador)* que es para gente que no sabe nada de ajedrez.

MATEO

Me llevo el libro y me anoto en el curso...

EMPLEADO

Perfecto. ¿Va a pagar ahora?

MATEO

Sí. *(Busca la billetera y saca una tarjeta)*

EMPLEADO

Tiene que llenar el formulario, también. La comisión directiva aprobará su ingreso en la sesión de... *(Mira un calendario)* pasado

mañana, y a partir del lunes ya puede venir. Y retira su carné.

Mateo *saca su lapicera y comienza a llenar el formulario.*

ESCENA 55. CALLE. EXT. / DÍA

Mateo *camina del brazo con Mario por la vereda del sol.*

MATEO

Bueno, ya te conté todo... ¿Qué opinás?

MARIO

Qué avalancha de novedades... Estás muy vital... yo de solo escucharte, ya estoy cansado. ¿Qué querés que opine? Todo está muy bien... el ADN, comprendo que no te guste, pero es necesario... y la inseminación, bueno, lo importante es que los dos quieren tener un hijo, eso me parece... ¡glorioso! Lo de Armando Vidal y el ajedrez... ¡qué aventura! ¿Estaba en nuestra lista? ¿Estás seguro de que es él?

MATEO

Sí, totalmente.

MARIO

¿Y cómo lo sabés?

MATEO

No puede ser otro.

Largo silencio.

MARIO

Disculpá que sea cargoso, pero seguí escribiendo, aún en medio de la vorágine...

MATEO

(Extrae papeles de un bolsillo) Ah, me olvidaba, te traje estas poesías nuevas... para que me des como siempre tu sincera opinión...

MARIO

(Recibe y mira los papeles) ¡Epa! ¿Y encima escribiste? Dios mío, qué energía, Mateo...

Ojalá yo la tuviera... Va para tu nuevo libro ¿no?

MATEO

Sí. Si hay tiempo...

MARIO

¿Cómo?

MATEO

Digo que sí, pero siempre que llegue a tiempo...

MARIO

Ya están las pruebas de galera, pero voy a pedir este agregado.

MATEO

Es importante. Son poesías que brotan de lo que estoy viviendo.

MARIO

Claro. ¿Y cómo te sentís?

MATEO

Y... con los dolores de siempre, un poco más fuertes y seguidos, más flaco y amarillento... Dentro de poco tengo que ir al médico de vuelta. Pero ¿sabés qué me pasa? Que siento la obligación de hacer todo lo que me falta, y rápido...

MARIO

Sí. Te entiendo. Querés tener todo listo para la entrega...

Ambos se ríen.

ESCENA 56. CASA DE MATEO. JARDÍN. GLORIETA. EXT. / DÍA

Mateo *está sentado en la glorieta, leyendo el libro de Ajedrez para Principiantes que compró en el Club. Entra **Leandro** y lo saluda desde lejos.*

LEANDRO

¡Abuelo! ¡Abuelo!

MATEO

¡Hola Leandro! ¿Cómo entraste?

LEANDRO

¿No te acordás que me diste la llave?

MATEO

Uy cierto. ¿Cómo estás?

LEANDRO

Bien. Hoy tengo día libre. Los docentes tienen curso de formación. Así que vine a visitarte. Milagro, abuelito, que no estás escribiendo.

MATEO

No. Hoy estoy estudiando.

LEANDRO

¿Estudiando vos? ¿Qué estudiás? (*Toma el libro y lee la tapa*) ¡Ajedrez para principiantes! Vos sí que sos raro... ¿Aprendés ajedrez, ahora? ¿Vas a jugar?

MATEO

Pará... es más que un juego... Leé esto: (*Abre el libro y lee*) "El origen de este juego sigue siendo un misterio, pero la versión más aceptada sugiere que fue inventado en Asia, probablemente en India, con el nombre de *chaturanga*, y desde ahí se extendió a China, Rusia, Persia y Europa. Sin embargo, investigaciones recientes indican un posible origen chino, en la región entre Uzbekistán y la antigua Persia, que se podría remontar hasta el siglo III a.C." (*Pausa. Con ironía*) ¿Qué tal?

LEANDRO

¡Qué grande, abuelo! Vos no hacés nada que no sea importante ¿eh? Yo quiero ser como vos.

MATEO

Mucho más, vas a ser. Con esa actitud desde tan chico...

LEANDRO

Y... Llevo adentro toda tu energía ¿no?

MATEO

Sí.

ESCENA 57. CLUB DE AJEDREZ. SALÓN. INT. / NOCHE

Mateo *está parado a la puerta del salón, observando. Hay parejas jugando, y otras mesas ocupadas solo por una persona, que espera. Son todos hombres. Silencio absoluto. Mateo mira su reloj. Son las 8 de la noche. Entra Armando Vidal y camina hacia una mesa vacía. Varios lo saludan gestualmente y él responde. Mira su reloj. Espera a alguien. Mateo espera un rato y avanza hacia él.*

MATEO

Buenas noches.

ARMANDO VIDAL

Buenas. ¿Lo conozco?

MATEO

No. Soy Mateo Campos.

Mateo *estira la mano hacia Armando y éste se pone de pie y le da la suya.*

ARMANDO VIDAL

Armando Vidal. Mucho gusto.

MATEO

Soy socio nuevo y principiante... buscaba alguien con quien jugar mi primera partida. Y lo vi esperando...

ARMANDO VIDAL

Sí, a un compañero tardón. Si desea, mientras tanto, jugamos... Hasta que él llegue, pero es muy impuntual.

MATEO

Si no le molesta...

ARMANDO VIDAL

Al contrario. Sientesé, por favor. *(Ambos toman asiento)* Hay que despuntar el vicio. Tome las blancas. Yo también jugué alguna vez mi primera partida.

MATEO

Gracias.

Mateo y Armando arman el tablero. Mateo hace su primera movida y aprieta el botón del reloj. Armando responde y así hacen sus primeras jugadas.

ARMANDO VIDAL

¿Puedo hacerle un comentario?

MATEO

Claro.

ARMANDO VIDAL

Se ve que le encantó la salida con el gambito de rey.

MATEO

Sí. Se dio cuenta...

ARMANDO VIDAL

Y además es el nombre del Club... Pero debe tener cuidado. Tiene una réplica muy peligrosa, casi una trampa...

Mateo lo mira sorprendido.

MATEO

Digamé, por favor.

ARMANDO VIDAL

Después le digo. Ahora sigamos jugando.

ESCENA 58. CALLE. EXT. / DÍA

Mateo camina despacio y desconcentrado por la calle. Entra al Laboratorio de ADN.

ESCENA 59. LABORATORIO DE ADN. SALA DE ESPERA. INT. / DÍA

Mateo ve a Matilda, que está de pie con un informe en las manos. Ya lo ha leído y está paralizada. Mateo se acerca, tropezando.

MATEO

Se me hizo tarde, disculpá. ¿La médica ya te entregó...?

MATILDA

Sí.

MATEO

¿Ya te lo dieron?

MATILDA

Aquí está.

MATEO

¿Lo leíste?

MATILDA

Sí. La doctora me lo explicó.

MATEO

Ah. Así que ya sabés.

MATILDA

¿Qué sé yo? ¡No sé nada...! ¡Leé!

MATEO

Decime vos.

MATILDA

¿Sabés qué...?

MATEO

¿Qué? Por favor, decí...

MATILDA

Que no sos vos.

MATEO

¿Viste?

MATILDA

Sí...

Mateo y Matilda caminan hacia la salida.

MATEO

Para mí es lo mismo.

Matilda se detiene. Encara a Mateo.

MATILDA

Lo mismo, no.

Mateo y Matilda salen. Ella se lleva el informe.

ESCENA 60. CALLE. EXT. / DÍA

Mateo y Matilda *caminan rápidamente y en silencio. Llegan a una esquina y se detienen.*

MATEO

Aquí te dejo, voy a buscarla a Victoria. Es la hora en que cierra el negocio.

MATILDA

¿Me llevo el informe?

MATEO

Sí, llevalo. Pero no le digas nada a Leandro, por favor.

MATILDA

Chau, cuidate.

Mateo y Matilda *siguen, cada uno por su lado.*

ESCENA 61. EL MÁS ALLÁ. INT. / NOCHE

Clon de Las Muertes 0525 *ve en la pantalla gigante la escena que precede y se incorpora, con un gesto de satisfacción.*

ESCENA 62. CALLE. NEGOCIO. EXT. INT. / TARDE NOCHE

Mateo *llega solo al negocio de venta de carteras donde trabaja Victoria. Mateo entra. La cámara ve a través de la vidriera que Victoria lo abraza y él llora.*

MATEO

(Entre sollozos) Mirá lo que me viene a pasar. A esta altura de la vida.

VICTORIA

No pasa nada... Vas a ver.

MATEO

Pero mirá, ella me dijo: "Lo mismo, no es." Y además está Leandro... Así que no es que no pasa nada.

Mateo *se refriega el estómago.*

VICTORIA

Todo va a ir bien. ¿Cómo te sentís?

MATEO

¡Qué sé yo...! (*Emocionado*) No lo puedo creer... (*Pausa*) Y Leandro...

Victoria abraza a Mateo largamente, acurrucándose en él.

MATEO

Así me abrazaba Matilda cuando era chiquita. Cuando Alicia la retaba...

VICTORIA

Y bueno... ¿ves? Esas cosas no se olvidan nunca.

MATEO

¡Pero Alicia miraba, y ella sabía que el padre era otro...!

VICTORIA

No te pongas mal.

MATEO

Viví una vida falsa. Y me la creí. Y ahora me estoy por morir.

VICTORIA

Querido...

MATEO

Menos mal que estás. Que sos de verdad.

ESCENA 63. CALLE. EXT. / DÍA

Mateo y Mario caminan lentamente del brazo. Cada tanto Mateo se refriega el estómago. Está muy amarillento y demacrado.

MARIO

La puta madre...

MATEO

Exactamente.

MARIO

(Se detiene) No quise decir eso.

MATEO

Es así, es así... La puta madre y el cornudo alegre.

Largo silencio.

MARIO

No sé qué decir. Disculpame. Y para decir boludeces no sirvo.

MATEO

Mejor. *(Pausa larga)* ¿Te acordás, en la *Ilíada*, cuando los guerreros, en la batalla, advertían que un dios estaba protegiendo y dando fuerzas a un contrario? ¡Se alejaban prudentemente de él! ¡Y cómo se abalanzaban sobre el enemigo cuando había signos de que los dioses lo habían abandonado!

Largo silencio.

MARIO

¿Estás escribiendo?

MATEO

¿Me escuchaste?

MARIO

¿Estás escribiendo?

MATEO

Nada. Imposible. ¿Cómo querés que escriba? Ni leer el diario puedo.

MARIO

Tu libro está por salir de la imprenta. Quedó precioso.

MATEO

Mi último libro. Ya es tarde.

MARIO

¿Qué dijiste? Pasate de este otro lado. De ése estoy oyendo muy mal.

MATEO

(Se cruza al otro lado de Mario) Dije que es tarde. Volvamos. Tengo que volver a casa. Nos llamaron del Instituto por la inseminación con Victoria.

MARIO

¿Inseminación?

MATEO

Sí. Inseminación. ¡Si vos ya sabías! Tenemos que repetir el procedimiento. La primera vuelta no resultó. Pero dicen que eso es normal. Me tendré que volver a masturbar, como cuando era pibe...

Se ríen.

MARIO

Después me contás.

ESCENA 64. CLUB DE AJEDREZ. SALÓN. INT. / NOCHE

Mateo y Armando Vidal *están jugando una partida de ajedrez.*

MATEO

(Juega) No sé si es el momento, pero quería preguntarle...

ARMANDO VIDAL

(Juega rápidamente) No hay problema.

MATEO

Sobre la salida con gambito de rey. Usted me dijo que podía haber una réplica peligrosa para el blanco, casi una trampa...

ARMANDO VIDAL

Sí. Suspendamos el juego y se lo explico.

Armando Vidal *reordena el tablero. Mientras explique, moverá piezas del tablero para ilustrar la explicación.*

ARMANDO VIDAL

Supongamos que usted juega el gambito de rey y yo, en lugar de tomar el peón que usted me ofrece, le planteo este contragambito llamado

Falkbeer. Usted me comerá el peón, pero entonces yo avanzo el mío, impidiendo su desarrollo normal y quedo en muy buena posición, mire... *(Sigue ejecutando los movimientos)* Por eso le digo que hay que tener cuidado, puede ser una salida riesgosa.

MATEO

Además, advierto que hay que cuidar la dama.

ARMANDO VIDAL

Exacto. Lo que define el juego es el jaque mate, pero la dama es la pieza más poderosa. Habrá leído que no siempre fue así.

MATEO

Dicen que lo que le dio a la dama tanta capacidad de movimientos fue el poderío que cobró Isabel de Castilla con la reconquista de España y el descubrimiento de América.

ARMANDO VIDAL

Así es. Mucho mayor que la del rey. Es notable. *(Pausa)* Y en la vida cotidiana tal vez será de esa manera.

MATEO

Sí. Me parece que sí.

ARMANDO VIDAL

Por lo menos en mi caso, he disfrutado y sufrido mucho con las mujeres. Y cuando alguien me comía la dama... la verdad... quedaba muy vulnerable. *(Pausa)* Podríamos tutearnos, ¿no?

MATEO

Ya lo creo. ¿Y ahora, cómo estás?

ARMANDO VIDAL

¿Ahora? Solo. Hace diez años. ¿Y vos?

MATEO

No. Acompañado, muy bien.

ARMANDO VIDAL

Qué suerte tenés.

MATEO

En ese aspecto, sí.

ARMANDO VIDAL

Mi vida es sencilla. Vivo solo, no tengo hijos, tengo una jubilación, juego al ajedrez, mis amigos son de aquí, como viste... ¡Ah! y disfruto mucho del deporte, siempre fui deportista, de la actividad física en general... Contame lo tuyo...

MATEO

Yo fui empleado del Correo, pero hace muchos años que estoy jubilado. Leo y escribo. Escribo poesías desde joven. Soy poeta, bah.

ARMANDO VIDAL

¡Pero eso es algo precioso! Felicitaciones. Me gustaría leer lo tuyo... No sé si lo voy a entender.

MATEO

Gracias. Pero estoy en un momento... no sé si bueno o malo... crítico... tengo cáncer y dentro de poco me voy a morir.

ARMANDO VIDAL

¡Ah... ¡Con razón...! Qué noticia me das. Qué tremendo... ¿No hay alternativas?

MATEO

No hay alternativas en lo mío. Sólo quiero morir en paz.

ARMANDO VIDAL

Qué sabiduría.

MATEO

Pero... las cosas se me complican. Mucho.

ARMANDO VIDAL

Qué pena.

ESCENA 65. CONSULTORIO MÉDICO. INT. / DÍA

Mateo y Victoria *están sentados, escritorio de por medio, frente al Médico.*

VICTORIA

Nos dijeron que tendríamos que reiniciar el ciclo. ¿Es así?

MÉDICO

Sí, señora, es así, pero antes tengo que darles algunas explicaciones. *(A Mateo)* Sus espermatozoides, debido a su edad, son de los llamados perezosos, o sea, se mueven poco y con lentitud. De hecho, en su caso, son casi inmóviles. En estos casos, el procedimiento hay que repetirlo, pero con una variante. Se inyecta un solo espermatozoide saludable directamente en cada óvulo maduro. Pero este procedimiento puede dar resultado, o no.

VICTORIA

¿Las posibilidades de éxito son bajas?

MÉDICO

Exactamente. Y el costo psíquico es grande, aparte del dinero ¿no? Nosotros, en un caso como el de ustedes, aconsejamos recurrir directamente a un donante anónimo.

MATEO

Que los espermatozoides sean de un tercero, no es nuestro proyecto. No queremos tener un hijo porque sí. Quiero alguien que lleve mi sangre.

VICTORIA

Sí, es así.

MÉDICO

Es duro. Pero las posibilidades son tan escasas, que no sería de buena práctica intentarlo.

VICTORIA

Ustedes no lo harían...

MÉDICO

Me duele decirlo, pero no.

ESCENA 66. CALLE. EXT. / DÍA

Mateo y Victoria *caminan juntos.*

VICTORIA

Calmate. Te va a hacer mal.

MATEO

¡Es que no puede ser! ¡Primero esa maldita carta me cambió el pasado! ¡Después el ADN con Matilda me cambió el presente! ¡Ahora me dicen que tampoco hay futuro! ¡Y me estoy por morir! ¿Entendés?

VICTORIA

Claro que te entiendo. Yo también sufro. Pero no te pongas así, te puede pasar algo, por favor.

MATEO

Hoy, me he quedado sin hijos. ¡Son los dioses! ¡Me han elegido para castigarme!

VICTORIA

No digas locuras...

MATEO

¡Es que es así!

ESCENA 67. CASA DE MATEO. BAÑO. INT. / DÍA

Mateo, muy flaco, muy demacrado, amarillento, vomita, transpira y sufre escalofríos. Se sienta sobre el inodoro. Jadea. Luego se incorpora con dificultad y se mira en el espejo.

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

**Clon de las Muertes 0525
asegura su tarea**

ESCENA 68. EL MÁS ALLÁ. INT. / NOCHE

Clon de Las Muertes 0525 ve en la pantalla gigante la escena que precede y se incorpora, con un gesto de satisfacción. Dice en voz alta y automáticamente se escribe en la pantalla:

CLON DE LAS MUERTES 0525

Próximo paso: Que Leandro se entere.

ESCENA 69. CASA DE MATILDA. LIVING. INT. / DÍA

Matilda *está sentada a una mesa trabajando en traducciones. Leandro llega y la interrumpe.*

LEANDRO

(Con el informe de ADN en la mano) ¿Por qué no me dijiste?

MATILDA

(Enojada) ¿De dónde sacaste eso?

LEANDRO

No lo saqué de ningún lado. Estaba ahí, sobre el sofá.

MATILDA

¿Yo lo dejé ahí?

LEANDRO

¿Así que al final no sos su hija, y yo no soy su nieto?

MATILDA

Bueno, pero es igual...

LEANDRO

No. Igual no es. ¿El abuelo sabe?

MATILDA

Sí, pero no le muestres que sabés.

LEANDRO

¿Por?

MATILDA

Me pidió que no te diga.

LEANDRO

Ah.

Leandro *se retira, con el informe. Matilda queda pensativa, luego reacciona.*

MATILDA

¡Vení y lo charlamos!

Leandro no contesta. **Matilda** queda pensativa, luego toma su celular. Marca un número.

MATILDA

Hola, papá. *(Pausa)* Te aviso que Leandro ya lo sabe. *(Pausa)* Encontró el informe. *(Pausa)* Es verdad, disculpame, venía con la intención de guardarlo en mi cajón bajo llave, y de golpe, no sé qué me pasó, me distraje... y lo dejé sobre el sofá. *(Pausa)* Se fue, se fue rápido, sin despedirse...

ESCENA 70. (CONT.) CASA DE MATEO. JARDÍN DEL FONDO. EXT. / DÍA

Mateo está con uniforme de jardinero, con el celular en la oreja.

MATEO

Me mataste. Te dejo. Chau.

Mateo corta. Camina con dificultades hacia la glorieta. Toma asiento y mira la copa de los árboles. Está mareado. Se toma el estómago.

ESCENA 71. CASA DE MATEO. JARDÍN DEL FONDO. EXT. / TARDE NOCHE

Han pasado unas horas. **Mateo** se ha quedado dormido en la pérgola. Se despierta. Desorientado. Saca su celular. Llama.

MATEO

¿Y?

VOZ EN OFF DE MATILDA

Sin novedades, papá.

MATEO

¿Hiciste la denuncia?

VOZ EN OFF DE MATILDA

Averigüé. No se puede todavía. Tienen que pasar 24 horas. Yo espero que vaya a tu casa...

Mateo alza la vista y ve a **Leandro** entrando.

MATEO

¡Mirá, justo, lo veo entrando!

VOZ EN OFF DE MATILDA

Corto. Después me decís.

Mateo *corta y guarda el celular.*

MATEO

(Desde lejos) ¡Hola, Leandro, ¿dónde estabas?!
¡Te estábamos buscando!

Leandro *no contesta y avanza rápido.*

MATEO

(Desde lejos) Estás enojado.

LEANDRO

Sí, "abuelo". O "abuelo", no. Ya no sé cómo llamarte... ¡Me engañaron! *(Pone el informe sobre la mesa de la pégola)*

MATEO

No, nadie te engañó. Nadie sabía... ¿No estás enterado?

LEANDRO

Sé lo que leí. Y no quiero nada más. Te traje esto, pero veo que ya lo conocés...

Se retira. Deja el informe.

MATEO

Pará, Leandro, tenemos que hablar.

Leandro *se va.*

ESCENA 72. CLUB DE AJEDREZ. SALÓN. INT. / NOCHE

Mateo, *demacrado, con mal color, lento, está jugando una partida con Armando Vidal.*

ARMANDO VIDAL

(Juega. Come una pieza de Mateo) Hoy no estás bien, Mateo. Te lo digo con la confianza que me has dado... Tenés que alimentarte.

MATEO

Acertás, Armando... Tengo la cabeza...

ARMANDO VIDAL

Eso es malo para este juego. Vos lo sabés. Hay que tener equilibrado el corazón, para que no influya en la cabeza. Este juego es pura cabeza.

MATEO

Pero a veces... ese equilibrio es imposible.

ARMANDO VIDAL

Claro.

Mateo sigue jugando en silencio con Armando Vidal.

ARMANDO VIDAL

¿Qué te parece si vamos al bar y tomamos algo? De paso te aireás un poco y comés alguna cosa...

MATEO

Vamos.

Se incorporan y van.

ESCENA 73. EL MÁS ALLÁ. INT. / NOCHE

Clon de Las Muertes 0525 ve en la pantalla gigante la escena que precede, se incorpora y dice su próxima acción:

CLON DE LAS MUERTES 0525

Ahora: operar sobre Armando.

Las palabras quedan automáticamente escritas en la pantalla gigante.

ESCENA 74. CLUB DE AJEDREZ. BAR. INT. / TARDE NOCHE

Hay dos botellas de cerveza vacías y otra por la mitad. Mateo está conversando con Armando Vidal. Mientras conversan, seguirán bebiendo.

ARMANDO VIDAL

(Choca su vaso con el de Mateo) Salud. (Pausa)

MATEO

¿Sabés una cosa? Me podés ayudar...

ARMANDO VIDAL

Si en algo puedo, Mateo...

MATEO

Vos no sabés quién soy. No te asustes.

ARMANDO VIDAL

¿De qué tendría que asustarme?

MATEO

Soy el esposo de Alicia. Quizás así me ubiques.

ARMANDO VIDAL

¿Cómo? ¿El esposo de Alicia? ¿De qué Alicia?
¡Ah, no! ¡Pero esto es una trampa!

MATEO

No, no, tranquilo...

ARMANDO VIDAL

¿Cómo voy a estar tranquilo? ¿Qué buscás? Ella
murió hace muchos años...

MATEO

No te pongas mal. No vengo a hacerte daño.
Solamente necesito saber algunas cosas.

ARMANDO VIDAL

¿Qué cosas querés saber? ¿Para eso te hiciste
el amigo mío? Mentiroso.

MATEO

Calmate. No te voy a pedir nada. Sólo ver si
sabés algo que pueda interesarme. Vos le
enviaste una carta...

ARMANDO VIDAL

Nunca pensé estar en esta situación. *(Pausa)*
Sí, yo le envié una carta. Sufrí mucho, y
después nunca nos vimos más. No sé qué
querés saber. Imaginate que no voy a entrar en
detalles. Alicia fue algo hermoso en muchos
años de mi vida.

MATEO

Yo tampoco voy a pedirte datos que ahora son
privados tuyos. Tengo respeto por Alicia y por
vos. Sólo necesito saber si ella hablaba de mí, y

en este caso, qué decía. Esto para mí es muy importante.

Pausa larga. **Armando Vidal** se toma la cabeza, como buscando acordarse de algo.

ARMANDO VIDAL

Lo siento, pero te voy a decepcionar. No hablábamos de nuestras vidas privadas, nos bastaba con nuestra relación. Yo sólo sabía que ella estaba casada. Después, quedó embarazada y tuvo una hija. Nunca supe el nombre tuyo ni el de la hija. Había un pacto de silencio, tácito.

MATEO

¿Nunca proyectaron vivir juntos, y ella separarse de mí?

ARMANDO VIDAL

Nunca. Nunca fue tema de conversación. Dábamos por sentado que cada uno tenía una vida aparte, y la respetábamos. Como te dije: nos centrábamos en nuestras cosas en común. *(Pausa larga)* Siento no poder ayudarte.

MATEO

Pero la hija podría haber sido tuya.

ARMANDO VIDAL

Mirá, Mateo, yo pensé muchas veces en eso, y seguramente Alicia también lo pensó. Pero yo nunca saqué el tema porque no quería romper algo que era... un encantamiento, frágil, transparente, como una copa de cristal ¿me entendés? Ella tampoco habló de eso, ni lo sugirió. Ninguno de los dos queríamos romper esa burbuja de nuestros encuentros. Los dos fingíamos tener la certeza de que la hija era... hija tuya, vamos. Te parecerá raro, pero es así...

Silencio prolongado.

MATEO

Lo entiendo.

Silencio prolongado.

ARMANDO VIDAL

¿Me permitís decirte algo?

Mateo *lo mira como asintiendo.*

ARMANDO VIDAL

Yo a vos casi no te conozco, pero hemos compartido a una mujer extraordinaria. Que nos ha abandonado.

Silencio.

MATEO

Vos sabías que la compartías. Yo no. A vos te veo entero. Yo estoy partido en dos. No sé qué lugar ocupé en la vida de ella.

ARMANDO VIDAL

Comprendo. Vos no sabés si Alicia te amaba, no sabés quién sos; yo sí.

MATEO

Y me queda poco tiempo para averiguarlo.

ARMANDO VIDAL

No exageres. Todos decimos lo mismo cuando estamos mal. Creéme que me duele no poder darte lo que necesitás. De todos modos, vos tenés algo de Alicia. A mí no me quedan más que recuerdos... y de vez en cuando, me comunico con ella...

Silencio.

MATEO

¿Cómo decís? ¿Te comunicás con ella?

ARMANDO VIDAL

(Pausa) Lamento, Mateo, que tu objetivo conmigo haya sido obtener información. Me sentía orgulloso de tener un amigo nuevo, a la vejez...

MATEO

Yo también, creéme...

ARMANDO VIDAL

... pero me doy cuenta de que nos vamos a despedir.

Silencio.

MATEO

Es así. Yo también lo siento.

Mateo *se incorpora con mucha dificultad. Apenas puede extraer de su saco la billetera y mira hacia el mostrador.*

ARMANDO VIDAL

(Abatido, sin mirarlo) Dejá, Mateo. Esta vez pago yo.

ESCENA 75. CASA DE MATEO. DORMITORIO. INT. / NOCHE

Mateo *se está desvistiendo y se mira en el gran espejo de la puerta del ropero.*

VOZ EN OFF DE MATEO

Los dioses quieren que te vayas angustiado y culposo. ¿No será que has hecho algo, o dejado de hacer algo, para provocar esta venganza, y que no puedas morir en paz? ¿O será que naciste fallado, o fuera de tiempo o de lugar?

MATEO

No está claro, Mateo.

Se sigue desvistiendo, lentamente.

Entra Victoria, en deshabillé, descalza. Lo toma por la espalda y lo acaricia.

VICTORIA

¿Qué estabas diciendo, amor? ¿Hablabas solo?

MATEO

Pavadas, querida. *(Pausa)* Reflexionando sobre por qué será que todo sale mal...

VICTORIA

No todo... Yo te quiero y te admiro...

MATEO

Gracias a Dios.

Victoria da vuelta a **Mateo**, lo toma por la cintura y lo besa largamente en la boca. Ambos marchan hacia la cama. En el trayecto, **Victoria** aprovecha un movimiento para mirar a la virgencita de Caacupé y mandarles un beso.

ESCENA 76. CALLE. EXT. / DÍA

Mateo y **Mario** pasean del brazo muy lentamente.

MATEO

¿Está todo preparado? Qué trabajo te tomaste, Mario, yo no sé cómo agradecerte...

MARIO

¿Agradecer...? ¿Qué me dijiste?

MATEO

Sí, darte las gracias...

MARIO

Pero si vos sabés que para mí es un gusto... Las invitaciones están cursadas, el salón de actos limpio y con todas las sillas, el presidente del Club ya aseguró que estará, contratamos también cosas para comer y bebidas, la editorial mandará un empleado para que venda los libros... ¡Falta que nos portemos bien nosotros dos, y hagamos los deberes, nada más!

Pausa prolongada.

MATEO

Portarse bien... Vos sabés que últimamente he pensado mucho en eso...

MARIO

¿Por?

MATEO

Qué hice o dejé de hacer para merecer esta lluvia de desgracias, las siete plagas de Egipto parecen...

Pausa prolongada.

MARIO

Te voy a decir algo que solamente a vos me animaría a decir.

MATEO

Dale, por favor. Decime algo.

MARIO

Has luchado y te han vencido. Tu propósito es morir en paz. ¿Y si te entregaras mansamente a tu destino? ¿Y si no bracearas más contra la corriente, y te dejaras llevar, confiando en ella?

MATEO

Es difícil.

MARIO

Sí.

MATEO

Lo voy a pensar. *(Pausa)* Qué sabio sos, Mario.

ESCENA 77. PLAZA. EXT./ TARDE

Mateo está sentado, solo, en un banco del mismo parque público de dos escenas anteriores. Está vacío. Su bicicleta está apoyada sobre el mismo banco. Reflexiona.

ESCENA 78. CLUB DEL CONURBANO BONAERENSE. ENTRADA. PASILLO. SALA DE ACTOS. INT. / NOCHE

*Va entrando gente que se dirige al Salón de Actos. Jóvenes, mujeres solas, hombres, parejas. A medida que van entrando, se van viendo vitrinas, exhibidores y carteles que dan cuenta de que se trata de un club eminentemente social y deportivo de barrio. La gente se va ubicando. Sobre el escenario hay un escritorio y tres sillas. Sobre el escritorio, tres copas, una jarra con agua y colocado sobre un atril un libro cuya tapa dice "Mateo Campos. La Rosa Perfecta. Poemas". La gente se va ubicando, hay murmullos de conversaciones, que crecen en volumen. Finalmente, el salón está repleto, con gente de pie. Sentados en primera fila están **Matilda, Victoria y Leandro**. Aparecen tres personas que se sientan al escritorio. Una es el **Presentador**, otra es **Mario** y la tercera es **Mateo**. La gente aplaude larga y fuertemente.*

PRESENTADOR

(Improvisa) Hoy vamos a presentar el último libro de poesías de nuestro socio Mateo Campos. Dicho así, suena feo y frío y además

no es verdad, porque, ustedes saben, Mateo y nuestro Club no son dos cosas diferentes. Mateo forma parte del Club como el corazón forma parte del cuerpo, desde que a los siete años el padre lo inscribió y comenzó a venir a la pileta.

Y hoy lo vemos en este querido salón, porque nuestro amigo presenta un libro del que es autor. Un libro de poemas. Y no es el primero, porque Mateo es poeta de ley, de aquéllos que llenan de palabras bellas el mundo. ¿De qué trata este último libro de poesías? Para saberlo, le doy la palabra a otro hijo dilecto de este Club, el también poeta Mario Gómez. Luego, Mateo nos va a recitar algunos de sus poemas. Para terminar, están invitados a compartir un cocktail en el salón.

La gente aplaude mucho, inclusive de pie.

MARIO

(Lee) Buenas noches. Hemos seguido la historia de Mateo, poeta, desde joven. En sus primeros libros, es un juglar que nos encanta con sus juegos de palabras, con su florida verba y sus rimas consonantes y asonantes. Este fuego de artificio le valió en su momento un premio que esta ciudad otorga al poeta.

Pero también está en Mateo el poeta del dolor de la pérdida de su querida compañera y el Mateo que recuperó la posibilidad de expresar plenamente el amor. Esto dio origen a una segunda parte de su obra.

Pero hay una tercera, y es la de la angustiada premonición de la muerte.

Detengámonos en estos temas, porque es el que predomina en este nuevo libro, "La Rosa Perfecta", con poemas escritos por Mateo en estos últimos diez años y que han ido apareciendo en la revista que lleva ese nombre...

ESCENA 79. CLUB DEL CONURBANO BONAERENSE. GRAN SALÓN.
INT. / NOCHE

*Gran salón con larga mesa con sándwiches, masas y bebidas. En un aparte hay un stand con ejemplares del libro. La gente lo compra y luego va a que **Mateo** se lo dedique.*

*Mucha gente está comiendo y bebiendo y hablando en voz alta. Vienen en grupos o aisladamente a saludar a **Mateo**.*

Mateo está sentado frente a una mesita, exhausto. Allí dedica los libros y charla con la gente que se acerca.

*Algo alejados están **Matilda, Victoria, Leandro y Mario**, conversando entre ellos.*

MUJER 1

(De mucha edad) ¡Qué emoción, Mateo! No sé si se acuerda de mí.

MATEO

Claro que sí, querida. *(Mujer 1 se acerca y se besan)*

MUJER 1

Su mamá y mi mamá eran tan amigas... Aquí quiero que me ponga su firma.

MATEO

(Escribe algo y firma en el ejemplar que trae Señora 1) Muchas gracias.

HOMBRE 1

(De edad también) No sé si me reconocés, Mateo, pero de jóvenes jugábamos al básquet juntos.

MATEO

Sí. Y cuando formábamos equipos, vos estabas en el de los rojos, y yo en los azules...

HOMBRE 1

Qué memoria... poneme algo... un recuerdo... *(Le alcanza un ejemplar).*

MATEO

(Escribe algo y firma) Aquí está. Gracias, Rolo.

HOMBRE 2

(Jovencito) Yo no lo conozco, pero me gustan sus versos, quiero que me firme su libro... *(Le entrega un ejemplar)*

MATEO

Encantado. Gracias.

HOMBRE 2

¿Me permite abrazarlo? Yo también incursiono en la poesía...

MATEO

(Se incorpora y lo abraza) Qué lindo encontrar otro... ¿Cómo te llamás?

HOMBRE 2

Ernesto.

MATEO

Te voy a poner una dedicatoria, Ernesto *(La escribe y le entrega el ejemplar)*.

ERNESTO

(La lee) ¡Gracias, maestro! *(Le presenta a una chica que se acerca)* Y ésta es mi novia. También es una admiradora suya. Estudia letras.

MATEO

Linda pareja. ¿Cuál es tu nombre?

MUJER 2

Fresia. Hemos leído juntos sus poesías, Mateo. Muy emocionante conocerlo personalmente.

MATEO

Gracias, Fresia. Qué hermoso nombre. Dame el libro, Ernesto, que quiero agregar algo para Fresia, si me permitís...

ERNESTO

Claro que sí, maestro *(le da el ejemplar)*.

FRESIA

(Recibe el ejemplar con la dedicatoria ampliada por Mateo) No lo interprete como una falta de respeto, pero ¿podemos sacarnos una foto con usted?

MATEO

Por supuesto, pero ¿con este desecho de hombre, querés fotografiarte?

*Los tres se ríen y **Mateo** se pone con los dos para una selfi, que saca el varón.*

**ESCENA 80. CLUB DEL CONURBANO BONAERENSE. GRAN SALÓN.
INT. / NOCHE**

*Ya queda poca gente en el gran salón. La larga mesa está casi vacía de sándwiches, masas y bebidas. **Mateo** está agotado, firmando un último ejemplar y abrazando a alguien que se retira. Se acerca **Matilda**. **Victoria**, **Leandro** y **Mario** siguen conversando entre ellos.*

MATILDA

¡Qué éxito, papá! No sabía que eras tan popular... los poetas no son populares, pero vos... ¡Tu nieto está impresionado, y yo también!

MATEO

(Emocionado) Gracias, querida.

MATILDA

Estás emocionado... Felicitaciones, de veras...

Silencio.

MATEO

No necesito decirte que cambiaría todo esto, y mucho más, porque ese ADN maldito...

*Ambos se emocionan. **Mateo** abraza a **Matilda**. Ambos lloran. No se sueltan.*

MATILDA

(Entre sollozos) Mirá lo que me vino a pasar.

MATEO

¿Y a mí?

Poco a poco el llanto de los dos se va transformando en risa. Aflojan el abrazo, se miran y se ríen.

MATILDA

¿Cómo te sentís?

MATEO

Qué sé yo... raro. ¡Ridículo!

MATILDA

(Se ríe y llora) Al final no somos nada, vos y yo.

MATEO

¡Por eso!

*Esta vez es **Matilda** la que abraza a **Mateo** largamente, riendo y llorando a la vez. Pero esta vez el abrazo es más fuerte, como si ella quisiera refugiarse en él.*

MATEO

Me acuerdo de cuando eras chiquita... huías de Alicia que te retaba y te refugiabas en mis brazos, así...

MATILDA

Y yo no quería salir de ese nidito cálido y seguro...

ESCENA 81. CASA DE MATEO. LIVING COMEDOR. INT. / TARDE

Mateo *está escribiendo poesía en el living comedor. Entra **Leandro**. Trae una mochila pequeña.*

MATEO

Hola, Leandro. ¿Cómo andás?

Se abrazan y se besan.

LEANDRO

Todo bien. ¡Sensacional la presentación de tu libro! ¡Cuánta gente! ¡Y qué lindo estuvo, abuelito!

MATEO

Me alegro. No sabés lo contento que me pone que vengas a verme. Te fuiste enojado... Y que me sigas diciendo "abuelito".

LEANDRO

Sí, yo quiero seguir siendo tu nieto.

MATEO

Y yo sigo de abuelito... imaginate...

LEANDRO

¿Y Victoria?

MATEO

Debe estar por llegar.

LEANDRO

Bueno, lo del Club trascendió al colegio. Me pidieron que te hiciera un reportaje sobre qué es ser un poeta. *(Ve que Mateo se toma el estómago y hace un gesto de dolor)* ¿Te siguen los dolores?

MATEO

Sí. Pero ahora estoy animado. ¿Te gustó el libro que te presté?

LEANDRO

Mucho. Lo traje de vuelta. Es muy... no sé... tierno, sentimental.

MATEO

Claro. Es una obra de juventud. Hoy te voy a dar otro del mismo poeta, pero distinto. Vamos a lo que te pidieron.

Leandro *saca de su mochila el libro y apuntes fotocopiados.*

LEANDRO

El tema es ése: qué es ser un poeta. ¿Te grabo?

MATEO

Dale.

Leandro *saca de su mochila un grabador y lo enciende. Luego él acerca el grabador a quien habla.*

LEANDRO

Ya está. *(Se acerca el grabador)* Yo, cuando digo "mi abuelo es poeta", nadie entiende qué hacés. Cómo, eso de escribir poesías, puede ser una ocupación. ¿Me explicás?

MATEO

(Le acerca el grabador) Un poeta... a ver, cómo puedo... ¿Vos te das cuenta de que las cosas tienen alma?

LEANDRO

¿Alma?

MATEO

Sí. Por ejemplo, este árbol. *(Se levanta, abre la ventana y señala un sauce llorón, que se sacude con el viento)* No habla. Pero ¿no te dice algo?

LEANDRO

(Se mueve cerca de la ventana para ver bien el sauce) ¿Vos decís que me quiere decir algo?

MATEO

No es que te quiera decir algo, es que te lo está diciendo. Se lo está diciendo a alguien. Miralo. Escuchalo.

Leandro *mira prolongadamente el sauce.*

LEANDRO

Sí, sí, algo está diciendo.

MATEO

¿Qué dice?

LEANDRO

(Sigue mirando el sauce) Pobre... se esfuerza por decir algo y no le sale... a ver... sí... está conversando con el viento.

MATEO

Buenísimo. Escuchalo. ¿Qué le dice el viento?

LEANDRO

(Sigue mirando el sauce) Uhhh... El viento... le trae cuentos y noticias de otra parte...

MATEO

¿Qué cuentos son?

LEANDRO

(Sigue mirando el sauce) Y... cuando el viento es suavcito, le trae cuentos de amor, de la chica y el chico, cuentos de muy lejos, de pueblitos lejanos... y... *(Sigue mirando el sauce y éste se sacude)* Ahora que sopla fuerte, trae cuentos de batallas... de amor y de guerra.

MATEO

Qué bien, Leandro. Escuchaste perfectamente. Y ahora, el árbol, ¿qué le dice al viento?

LEANDRO

(Pausa, se ríe) Ay, abuelo, el pobre árbol se sacude y se queja porque él no puede viajar y el viento sí. ¡Se lamenta porque está atado a un solo lugar! A veces parece que tratara de irse... el sauce lo único que sabe es lo que pasa en el jardín: que el abuelo escribe... y que luego viene Victoria y se dan un beso... *(Se ríe)*.

MATEO

Ahora fijate en esto, Leandro. Cuando vos interpretás que el viento le trae al árbol cuentos de amor o de guerra de otros lados, y cuando creés que el árbol contesta lamentándose por estar fijo en un solo lugar, estás usando metáforas. ¿Sabés qué es una metáfora?

LEANDRO

¿Una letáfora?... la verdad... ni idea...

MATEO

Metáfora. Por ejemplo... un poeta español dice: "Comienza el llanto de la guitarra". Las guitarras no lloran. Pero el canto de la guitarra y el llanto tienen una semejanza. Al decir que la guitarra llora, no estoy describiendo su sonido, ni dando explicaciones, voy directo al fondo: la guitarra llora, expreso algo que nadie más que un poeta podría expresar. La metáfora es el gran instrumento del poeta.

LEANDRO

Claro... cuando yo dije que el viento trae cuentos desde tierras lejanas y el árbol se queja porque no puede ir allí ¡hice una metáfora!

MATEO

Dos metáforas hiciste. ¡Felicitaciones! Ya tenés para escribir una poesía. "El árbol y el viento". Hay metáforas sencillas y visuales, como "una niña de cabellos de oro" y otras más sutiles, como cuando una poetisa dice: "Aquí están tus recuerdos: este leve polvillo de violetas".

LEANDRO

Ésa sí que no la entiendo.

MATEO

¿Viste cómo quedan las violetas cuando uno las pone dentro de un libro y las deja secar allí? Dejan un polvito. Entonces la poetisa dice que ese polvillo son los recuerdos de una persona que ya no está. "Aquí están tus recuerdos: este leve polvillo de violetas".

LEANDRO

Ah, ahora sí.

MATEO

Hay poetas que usan metáforas más claras y otros más oscuras, y algunos van cambiando de metáforas con el tiempo. A mí me ha pasado eso. *(Pausa)* ¿Qué es ser poeta, entonces?

LEANDRO

A ver si me sale, abuelo: "El poeta hace hablar a las cosas que no hablan. Para eso usa metáforas."

MATEO

Muy bien. Y para hacerlas hablar, primero tiene que escucharlas ¿no?

LEANDRO

Sí. A ver... es el que sabe escuchar lo que las cosas expresan sin palabras. Siempre algo están diciendo. Y todos percibimos como un murmullo, pero no sabemos ponerlo en palabras. En cambio, un poeta es capaz de hacerlo.

MATEO

Ahí va. Y el poeta, una vez que escuchó ¿cómo hace para expresar lo que oyó?

LEANDRO

Usa las metáforas para decir lo que las cosas expresan sin palabras.

MATEO

Bien, Leandro. Es así como el poeta puede expresar el alma de las cosas silenciosas. Ahora te voy a hacer otra pregunta. Cuando vos decís que el viento le trae cuentos de tierras lejanas al árbol ¿estás descubriendo algo? ¿O solamente estás inventando un cuentito?

LEANDRO

No entiendo.

MATEO

Claro. ¿Estás diciendo algo interesante para todos los hombres?

LEANDRO

Me parece que sí, abuelo. Estoy descubriendo algo del alma del viento, y la del árbol... a mí me interesa...

MATEO

Y los hombres ¿precisan recibir el mensaje del alma de las cosas, del alma del mundo?

LEANDRO

Me parece que les hace bien, es lindo, pero en general no alcanzan a entender ese mensaje.

MATEO

Exacto. Escuchá bien esto. El hombre es el único animal que tiene conciencia, ve las cosas, las capta y las nombra mediante la palabra. Esto lo alejó de la naturaleza, y también de sus congéneres. Él es un ser que pertenece a la naturaleza pero está alejado de ella, está frente a ella. Por eso el hombre es un ser dividido. ¿Entendés?

LEANDRO

Sí, algo.

MATEO

Pero la palabra, que enfrentó al hombre con el resto, es también el instrumento que restaura la armonía perdida.

LEANDRO

¿Eso hace el poeta?

MATEO

Eso hace el poeta. Ver y oír el mensaje de las cosas, y poder expresarlo mediante la metáfora, es recuperar la amistad con el todo. La gente lo necesita como el pan. La ciencia y la filosofía no bastan, porque nos separan del mundo. Es el poeta quien nos integra al mundo. Por eso el poeta es un servidor de la humanidad, alguien imprescindible para que todos puedan disfrutar del mundo. ¿Entendiste?

LEANDRO

Sí, bastante.

MATEO

Entonces creo que con lo que hablamos, es suficiente.

LEANDRO

¿Apago?

MATEO

Sí.

Leandro *apaga el grabador.*

MATEO

(Pausa. Está emocionado) Salió hermoso, Leandro.

LEANDRO

Bueno, abuelo, lo hiciste vos...

MATEO

Lo hicimos juntos. Yo te fui preguntando. *(Pausa)* ¿Por qué no escribís cosas tuyas?

LEANDRO

¿Escribir? No. Leer sí, pero escribir no. No me da.

MATEO

Nunca digas nunca, tu abuelo es poeta, tu madre también escribe...

ESCENA 82. CASA DE MARIO. LIVING COMEDOR. INT. / DÍA

*Habitación del PH. Una gran ventana balcón permite ver la calle. En la pieza hay un escritorio, sobre el cual hay una PC, libros, papeles, revistas. **Mateo** está sentado, mucho más flaco, de mal color, agitado, frente a **Mario** que está de pie.*

MARIO

¿Hoy nos quedamos acá, te parece?

MATEO

Sí, estoy agotado. No puedo ni caminar.

MARIO

¿Querés un café, o cebamos mate?

MATEO

Por ahora, dame un vaso de agua, nada más.

MARIO

Enseguida.

Mario sale y vuelve con un vaso de agua, que **Mateo** bebe despacio.

MARIO

Es que son demasiadas, las cosas que has pasado.

MATEO

Sí. Y también es que se está por vencer el plazo...

MARIO

¿Por vencer...?

MATEO

El plazo, Mario, mi plazo.

MARIO

Ah. Sí. Te hablo con la sinceridad que permite lo amigos que somos. Se acerca el plazo, pero lograste lo que querías. ¡Tenemos que hablar de la presentación del libro! Fue impresionante. Vino desde la gente del mundo de las letras hasta la señora del barrio... una verdadera fiesta, me sorprendió, Mateo. Y qué bien recitaste.

MATEO

Estuvo precioso. Te lo agradezco tanto...
porque fue obra tuya...

MARIO

Nada que ver...

MATEO

... Y creo que, además, fue mágico. Luego, en el salón, me abracé con Matilda. Después vino Leandro y lo que te conté... *(Pausa)* Pero...

Silencio.

MARIO

Pero ¿qué?

MATEO

Queda algo muy importante para que pueda morir tranquilo. Y es la pregunta... Alicia ¿me quiso... o no me quiso? ¿Me aguantó, me toleró, se compadeció... tenía miedo de separarse... o había algo más? Para repensarme, necesito saber ¿te das cuenta?

MARIO

Ya sé que eso te tortura. Y con razón, tengo que admitirlo. Armando no te pudo aclarar nada...

Silencio.

MARIO

Tengo una idea. Pero es muy loca. Podés no hacerme caso...

MATEO

Dale. Decí.

MARIO

Armando te dijo que Alicia se comunicaba con él.

MATEO

Sí. Sobre cosas de ellos, me aclaró.

MARIO

Mirá...

ESCENA 83. CALLE. EXT./ DÍA

Mateo *está frente a la puerta de un PH. Consulta la dirección con su celular. Mira la chapa. Elige el timbre.*

VOZ EN OFF DE MUJER

Hola. ¿Quién llama?

MATEO

Vengo a verla de parte de...

VOZ EN OFF DE MUJER

(Interrumpe) Sí, sí, ya me hablaron. Pase.

Se oye el zumbido que destraba la puerta. Mateo la abre y pasa.

ESCENA 84. HABITACIÓN CENTRAL DE UN PH. INT. / DÍA

La habitación está iluminada tenuemente, hay una mesa redonda y dos copas de agua frente a cada uno.

Mateo *está sentado frente a una Medium, de unos 50 años, que usa un pañuelo negro muy ajustado en la cabeza. Su cara está algo empolvada y blanca. El contorno negro de los ojos, las pestañas y el rojo de los labios están muy señalados.*

La conversación está empezada.

MATEO

Sé que Alicia se comunica. Quizás quiera decirme algo, y yo no lo capto. Por eso vengo.

MEDIUM

Usted necesita preguntarle algo a Alicia, claro. ¿Cómo se comunica habitualmente Alicia con usted?

MATEO

He soñado con ella, a veces. Cuando hacía poco de su muerte. Como *flashes*.

Silencio. La Medium se levanta lentamente, busca en el cajón de un aparador un cuaderno, lo abre y lee algo que está allí escrito.

MEDIUM

Oiga esto: *(Canta)*
"Estas son las mañanitas
Que cantaba el rey David

Hoy por ser día de tu santo
Te las cantamos aquí.
Despierta, mi bien, despierta
Mira que ya amaneció
Ya los pajaritos cantan
La luna ya se metió..."

*Mientras ella canta, **Mateo** queda impactado y emocionado. No atina a decir nada.*

MEDIUM

Yo anoto todo. Ella me cantó esto, ayer. Seguramente ya sabía que usted iba a venir hoy.

MATEO

Se acordó de mi cumpleaños... hoy es mi cumpleaños... ella me despertaba cantándome esa canción... Y siempre me traía...

MEDIUM

Una rosa blanca ¿puede ser?

MATEO

(Estupefacto y emocionado) ¿Cómo...? Sí, una rosa blanca.

MEDIUM

Me la hizo oler, esta mañana. Casi no tienen perfume, las rosas blancas. Pero ese suave aroma que tienen es inconfundible. Era una rosa blanca.

Mateo rompe en llanto. Se toma la cabeza entre las manos. Se recompone.

MATEO

¿Eso fue todo? ¿No le habló del pasado?

MEDIUM

No. Eso fue todo. Pero es mucho ¿no?

Mateo asiente. Se incorpora lentamente. Busca su billetera. La **Medium** queda sentada.

MATEO

Gracias. ¿Cuánto debo?

MEDIUM

A voluntad. Estas consultas no se cobran. Yo soy nada más que un canal de comunicación. Es un don.

Mateo saca temblando la billetera y deja sobre la mesa unos billetes. Se despide gestualmente y se retira, trastabillando y desorientado.

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

La muerte de Mateo Campos

ESCENA 85. CALLE. EXT. / NOCHE

Mateo camina por la calle encorvado y lentamente.

ESCENA 86. CASA DE MATEO. DORMITORIO. INT. / NOCHE

Victoria está sentada en la cama. Se acerca al reloj de la mesa de luz de **Mateo** y lo mira con angustia. Luego se acerca a la virgen de Caacupé y le reza, balbuceando.

VICTORIA

Cuidalo, virgencita, que no le haya pasado nada...

Pausa. **Victoria** siente el ruido de la puerta de calle que se abre, y sale corriendo.

ESCENA 87. CASA DE MATEO. HALL. LIVING COMEDOR. DORMITORIO. INT. / NOCHE

Mateo entra y en el hall lo recibe **Victoria**, que ha llegado corriendo, con angustia.

VICTORIA

¡Mateo! ¿Dónde estabas? Yo esperándote... ¡Es tu cumpleaños! Y mirá cómo estás...

Mateo no puede responder. Con dificultad **Victoria** lo va llevando hasta el dormitorio.

Al pasar por el living comedor se ve que Victoria ha preparado todo para celebrar el cumpleaños de Mateo. Hay una torta, sándwiches y bebidas sobre la mesa. Todo como para varias personas.

Victoria llega al dormitorio con **Mateo** y lo recuesta en la cama. Le pasa un pañuelo húmedo por la cara, le desabrocha la ropa.

VICTORIA

¡Mi querido! ¿Te pasó algo? Volás de fiebre...
(Pausa. Mateo no responde) Voy a llamar al médico...

MATEO

(Más con gestos que con voz imperceptible) No, no. Mi amor, no lo hagas. Vos sabés que quiero morir mi propia muerte. (Pausa) Tengo una noticia que darte, una noticia bellísima...

Mateo se va apagando y muere.

Victoria trata de reanimarlo primero, pero luego acepta la realidad y lo besa, llora, lo acaricia, lo arropa, lo embellece.

ESCENA 88. EL MÁS ALLÁ. INT. / NOCHE

Clon de Las Muertes 0525 ve en la pantalla gigante la escena que precede y meneas la cabeza como diciendo: "No me salió nada bien".

ESCENA 89. SALÓN DE VELORIOS. INT. / NOCHE

Matilda, Victoria, Leandro y Mario están sentados. En el centro está un cajón y dentro de él el cadáver de **Mateo**. El rostro de **Mateo** está como antes de su decadencia, y esboza una levísima sonrisa y mucha paz. Al lado del cajón, en un pequeño altarcito hecho con una mesa alta y pequeña, está la virgen de Caacupé y una vela prendida. En cierto momento daría la impresión de que la boca de **Mateo** sonríe más, que tuviera vida. Pero puede ser sólo una impresión.

VICTORIA

(Llorosa, mira y sonríe a la virgen de Caacupé. Señala la sonrisa de Mateo) ¿No ves cómo sonríe? ¿No es un mensaje?

MARIO

¿Cómo decís?

VICTORIA

Pregunto si esta sonrisa no es un mensaje.

MARIO

Ah, sí, es su mensaje.

Silencio largo.

De golpe un viento abre la ventana. Afuera, en la calle, se agitan los árboles. Son ráfagas de viento con polvo. Por unos segundos no se ve nada más que polvo. El viento cesa, el polvo baja y se vuelve a poder ver.

Mateo ya no está. El cajón está vacío.

Matilda, Victoria, Leandro y Mario se miran, como entendiendo lo que pasa, sin sorpresa.

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

Una semana después

ESCENA 90. CALLE. EXT. / DÍA

Leandro y Matilda caminan y conversan.

LEANDRO

¿Y entonces?

MATILDA

Él no está, pero está. Está, más que antes está. Aunque no lo veas. ¿No lo sentís? ¿No sentís que te da fuerza, vida? ¿No sentís su abrazo, como yo lo siento?

LEANDRO

Sí, mamá, yo también lo siento. Me reconforta eso. ¡Pero me da más ganas de verlo! Lo extraño.

MATILDA

Paciencia.

ESCENA 91. CASA DE MARIO. PATIO. EXT. / DÍA

Mario lee sentado en el patio. De pronto se levanta una ráfaga de viento y un chaparrón fugaz, pero intenso, lo empapa. Él no tiene tiempo para levantarse y la lluvia cesa de golpe.

El cielo se descubre. **Mario** mira al cielo prolongadamente.

MARIO

Me estás queriendo decir algo, Mateo. Te escucho.

ESCENA 92. CASA DE MATEO. LIVING COMEDOR. BAÑO. INT. / NOCHE

Victoria *está sentada en un sofá y mira todo lo que le hace acordar de Mateo, y llora. Se incorpora y va al baño, se lava la cara y se mira en el espejo. Comienza a desvestirse y abre la canilla de la ducha.*

ESCENA 93. (CONT.) CASA DE MATEO. BAÑO. INT. / NOCHE

Victoria *está duchándose, desnuda. De golpe un viento fuerte y fugaz abre la ventana del baño y la envuelve. Ella siente que ese viento la ha penetrado. Se encoge, se toma el vientre como un gesto sagrado.*

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

Un año más tarde

ESCENA 94. ESCENA. CASA DE MATEO. LIVING. INT. / NOCHE

Matilda y Victoria *están sentadas una al lado de la otra, tomando un café. Hay un niño en un moisés en el suelo.*

VICTORIA

Qué grande está Leandro. Me impresiona. Y qué lindo. Leandro me hace acordar tanto a Mateo... Hoy, hace un año que se fue.

MATILDA

Pero es inútil. Mateo está aquí. Más que cuando estaba.

Silencio.

VICTORIA

Yo tengo aquí su presencia. *(Se acerca al bebé, se arrodilla y lo acaricia).*

Matilda *agacha la cabeza y se la toma con las manos. Luego de unos segundos lentamente se pone de pie, se arrodilla frente al bebe y lo besa. Ambas lloran de alegría y se abrazan.*

FUNDIDO A NEGRO. CARTEL QUE DICE:

Nuevamente, en el Más Allá

ESCENA 95. EL MÁS ALLÁ. EXT. / NOCHE

*Como en la escena 1, en el Más Allá. En medio del cielo estrellado. Hay un grupo de unos 20 **Clones de las Muertes**. Charlan entre ellos. Por otro lado, hay un grupo de tres **Muertes**. Serios, cruzan entre ellos algunas palabras. Todos, **Clones de las Muertes** y **Muertes**, tienen una guadaña en la mano. En un costado, solo, está un **Ayudante**, que viste una capa gris.*

MUERTE 1

¡Ahora, seguimos con los casos de muertes no sufridas!

MUERTE 3

Empecemos. (*Mira a Muerte 1 y Muerte 2 y recibe muestras de asentimiento*). (*A los Clones de las Muertes*) Hagan silencio, por favor.

MUERTE 2

Se trata de casos adjudicados a los Clones 0121, 3517, 8975, 4567 y 0525. Presentarse.

*Cada uno de ellos va saliendo del grupo y se alinean frente a las **Muertes**.*

MUERTE 1

El Departamento Muerte los ha sancionado. Leo: "Visto que los humanos cuya muerte les fue encargada a estos Clones no la han sufrido como un castigo, y por las anteriores consideraciones, FALLAMOS: Condenando a los Clones de las Muertes 0121, 3517, 8975, 4567 y 0525 a limpiar el polvo de las estrellas durante seis meses. La autoridad se encargará de distribuirles las zonas."

Silencio.

CLON DE LAS MUERTES 0525

¿Puedo decir algo?

MUERTE 2

¿Qué quiere decir?

CLON DE LAS MUERTES 0525

¡Que no es justo! He hecho lo posible... Los humanos también juegan... Y si se permite que la virgen de Caacupé...

MUERTE 3

Suficiente. *(Al Ayudante)* ¡Proceda!

El Ayudante pasa por delante de cada Clon de Las Muertes, le quita la guadaña y le entrega una escoba. La escena es humillante.

MUERTE 3

Quedan ustedes notificados. A sus lugares.

Los Clones de las Muertes vuelven cada uno a su lugar.

CLON DE LAS MUERTES 0525

(En voz baja, al Clon de Las Muertes que está a su lado) Me rebelo. No es justo. Hay que sublevarse...

CLON DE LAS MUERTES 0434

Sí. Pero... ¿será posible?...

CLON DE LAS MUERTES 0525

Claro.

CLON DE LAS MUERTES 0434

¿De quién sos clon?

CLON DE LAS MUERTES 0525

De Lucifer... Así dicen...

FIN

Personaje	Descripción
Muertes	Seres del Más Allá, como ángeles. Integran, desde que Adán y Eva pecaron, el Departamento Muerte, encargado de vigilar que los humanos sufran al morir, porque es un castigo.
Clones de las Muertes	El crecimiento de la población humana causó problemas en el Departamento Muerte, y se resolvió clonar a las mejores de las Muertes para tener más mano de obra. Los Clones son sometidos a examen de conocimientos.
Mateo Campos	75, jubilado, poeta, pareja de Victoria, viudo de Alicia.
Leandro	14, supuesto nieto de Mateo, hijo de Matilda.
Victoria	40, paraguaya. Habla con tonada paraguaya. Pareja de Mateo.
Matilda	37, supuesta hija de Mateo.
Mario Gómez	80, poeta y editor de una revista de poesía. Amigo de Mateo.
Madre de Victoria	67
Hermana de Victoria	38
Armando Vidal	75, fue amante de Alicia.
Medium	Mujer, 50.